

Que ens podrà servir pensar tant en el futur, si ni tan sols creiem en les formes de vida en què habitem el present?... Aquesta és la pregunta que va iniciar aquest cicle d'exposicions que durant un any es va desplegar en relació a un extens grup d'agents associades al pensament del món des d'una articulació polític-estètica de la vida en el present.

¿De que nos podrá servir pensar tanto en el futuro, si ni siquiera creemos en las formas de vida en que habitamos el presente?... Esta es la pregunta que inició este ciclo de exposiciones que durante un año se desplegó en relación a un extenso grupo de agentes asociadas al pensamiento del mundo desde una articulación político-estética de la vida en el presente.

How can we think about the future, if we do not believe in the forms of life in which we inhabit the present? This was the question that initiated this cycle of exhibitions that during one year, we have developed together with a group of cultural agents associated with the thought of the world from a political-aesthetic articulation of the life in the present.

[1/4]

reinventar
el possible
accionar
l'imaginable
reinventar
lo posible
accionar
lo imaginable
reinventing
the possible
activate
the imaginable

[3/4]

[4/4]

[2/4]

Centre del Carme Cultura Contemporània

València, maig 2017 – maig 2018

Projecte seleccionat en la convocatòria
publica «365 Dies. Convocatòria de
comissariat per un any»



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSORCI
DE MUSEUS
DE LA
COMUNITAT
VALENCIANA



Centre del Carme
Cultura Contemporània

3 Introducció. *Juan Luis Toboso*

[1/4]

14 Un immens joc d'energies.

26 L'estratègia del lemming.

Mijo Miquel

45 Obres

[2/4]

62 Two and a half minutes to midnight.

68 Dos minuts i mig per a la mitjanit.

Leonor Parda

78 Obres

[3/4]

94 Constel·lacions d'un tot infinit.

**102 La tecnologia com a agent
metaperceptiu del paisatge.**

Àngela Montesinos Lapuente

112 Obres

[4/4]

126 ...suposa tot açò una possibilitat?

132 Posibilidad Y Subversión.

Marina Garcés

156 Obres

177 Activitats

Introducció

Juan Luis Toboso

Hoy menos que nunca puede separarse la naturaleza de la cultura, y hay que aprender a pensar «transversalmente» las interacciones entre ecosistemas, mecanosfera y el universo de referencia sociales e individuales.

Félix Guattari, Las 3 ecologías.

¿De que nos podrá servir pensar tanto en el futuro, si ni siquiera creemos en las formas de vida en que habitamos el presente?... . Esta fue y continua siendo la pregunta que inició este ciclo de exposiciones y de pensamiento que, aproximadamente durante el intervalo de un año hemos desarrollado en constante relación junto de un enorme grupo de personas asociadas al pensamiento del mundo desde una articulación político-estética de la vida en el presente.

Transitando por el pequeño texto de Félix Guattari escrito en los inicios los años 80 y titulado *La tres ecologías*, nos preguntarnos sobre la importancia de pensar el mundo bajo una articulación de interdependencia entre, el individuo y su condición colectiva. Pero sobretodo, pensar en que forma somos capaces de poder pensar en nuevos modos de relación entre el universo natural, social y político, en cierto modo, abstractos y a la vez más sólidos.

La posibilidad de articular un ciclo que abordase estas ideas desde el campo de arte y durante un extenso periodo de tiempo, nos posibilita encontrar sutiles ramificaciones a estas reflexiones y así murmurar entre momentos y acontecimientos, imágenes, objetos y acciones. Siempre bajo la amenaza del colapso y la sensación de vivir constantemente a crédito con y para el mundo como la condición necesaria para una transformación radical.

Como punto de partida surge la necesidad de pensar en las relaciones de dominación y afecto que se dan entre el paisaje, la economía, la tecnología y el ser humano. Tras la huella de una nueva era geológica marcada por el cambio radical de los ciclos naturales y la fuerza de la tecnología como elemento de acción independiente de la mano del ser humano, parece necesario situarnos en algún punto de una cartografía que se muestra difusa y marcada por la creciente presencia del capital en la vida cotidiana. Desde aquí, desde la organización de la vida en el capitalismo y de como esta ha venido conformando un relato antropocéntrico de la evolución natural y humana basada en la productividad, discutimos si el presente no será hoy la distopía del ayer. Y en cuanto pensamos el devenir de este inmenso juego de energías, nos seduce la atracción por el abismo y la idea de un colapso global que nos absorbe sin posibilidad regeneradora, apenas un billete de ida y no retorno.

Todo esto es en sí mismo la génesis de esta situación. Una contradicción constante entre la proyección del deseo y el fantasma del fracaso. Un agotamiento de tal dimensión que nunca más será circunstancial y sí una nueva forma de vida: la de la posibilidad. En esa posibilidad estamos instaladas. Es a partir de ahí que se adivina el futuro... apenas como una posibilidad. Y por ello preguntar resulta más confortable que afirmar, pues en la niebla que siembra la duda, en la incertidumbre de no existir una respuesta, se abre el campo del conocimiento.

Tal vez aquello que deseamos para el mañana, no sea un utopía intangible y sí un ambiente descompuesto en un complejo entramado de gérmenes y seres micro bióticos. Algo que se da a escala molecular, de lo cual nos es difícil escapar y con lo que debemos aprender a vivir. *Reinventar lo posible*, sería entonces esa aprehensión. *Activar lo imaginable* pasaría ahora al campo de lo preciso: imaginar un nuevo paradigma de vida en el presente, para comprender el pasado e iniciar una idea de futuro bajo el signo de la subjetividad. Otro asunto es que estemos preparadas para ello... .

Introducción

Juan Luis Toboso

Hoy menos que nunca puede separarse la naturaleza de la cultura, y hay que aprender a pensar «transversalmente» las interacciones entre ecosistemas, mecnosfera y el universo de referencia sociales e individuales.

Félix Guattari, *Las 3 ecologías*.

¿De que nos podrá servir pensar tanto en el futuro, si ni siquiera creemos en las formas de vida en que habitamos el presente?... Esta fue y continua siendo la pregunta que inició este ciclo de exposiciones y de pensamiento que, aproximadamente durante el intervalo de un año hemos desarrollado en constante relación junto de un enorme grupo de personas asociadas al pensamiento del mundo desde una articulación político-estética de la vida en el presente.

Transitando por el pequeño texto de Félix Guattari escrito en los inicios los años 80 y titulado *La tres ecologías*, nos preguntarnos sobre la importancia de pensar el mundo bajo una articulación de interdependencia entre, el individuo y su condición colectiva. Pero sobretudo, pensar en que forma somos capaces de poder pensar en nuevos modos de relación entre el universo natural, social y

político, en cierto modo, abstractos y a la vez más sólidos.

La posibilidad de articular un ciclo que abordase estas ideas desde el campo de arte y durante un extenso periodo de tiempo, nos posibilita encontrar sutiles ramificaciones a estas reflexiones y así murmurar entre momentos y acontecimientos, imágenes, objetos y acciones. Siempre bajo la amenaza del colapso y la sensación de vivir constantemente a crédito con y para el mundo como la condición necesaria para una transformación radical.

Como punto de partida surge la necesidad de pensar en las relaciones de dominación y afecto que se dan entre el paisaje, la economía, la tecnología y el ser humano. Tras la huella de una nueva era geológica marcada por el cambio radical de los ciclos naturales y la fuerza de la tecnología como elemento de acción independiente de la mano del ser humano, parece necesario situarnos en algún punto de una cartografía que se muestra difusa y marcada por la creciente presencia del capital en la vida cotidiana. Desde aquí, desde la organización de la vida en el capitalismo y de como esta ha venido conformando un relato antropocéntrico de la evolución natural y humana basada en la productividad, discutimos si el presente no será hoy la distopía del ayer. Y en cuanto pensamos el devenir de este inmenso juego de energías, nos seduce la atracción por el abismo y la idea de un colapso global que nos

absorbe sin posibilidad regeneradora, apenas un billete de ida y no retorno.

Todo esto es en sí mismo la génesis de esta situación. Una contradicción constante entre la proyección del deseo y el fantasma del fracaso. Un agotamiento de tal dimensión que nunca más será circunstancial y sí una nueva forma de vida: la de la posibilidad. En esa posibilidad estamos instaladas. Es a partir de ahí que se adivina el futuro... apenas como una posibilidad. Y por ello preguntar resulta más confortable que afirmar, pues en la niebla que siembra la duda, en la incertidumbre de no existir una respuesta, se abre el campo del conocimiento.

Tal vez aquello que deseamos para el mañana, no sea un utopía intangible y sí un ambiente descompuesto en un complejo entramado de gérmenes y seres micro bióticos. Algo que se da a escala molecular, de lo cual nos es difícil escapar y con lo que debemos aprender a vivir. *Reinventar lo posible*, sería entonces esa aprehensión. *Activar lo imaginable* pasaría ahora al campo de lo preciso: imaginar un nuevo paradigma de vida en el presente, para comprender el pasado e iniciar una idea de futuro bajo el signo de la subjetividad. Otro asunto es que estemos preparadas para ello...

Introduction

Juan Luis Toboso

*Today, less than ever, the nature of culture can be separated, and we must learn to think “transversally” about the interactions between ecosystems, the mechanosphere and the social and individual reference universe. Félix Guattari, *The 3 ecologies*.*

How can it help us to think so much about the future, if we do not even believe in the forms of life in which we inhabit the present? This was and continues to be the question that initiated this cycle of exhibitions and thought that, approximately during the interval of one year, we have developed in constant relationship together with a huge group of people associated with the world's thought from a political-aesthetic articulation of the life in the present.

Going through the short text by Félix Guattari written in the early 80s and entitled *The Three Ecologies*, we wonder about the importance of thinking about the world under an articulation of interdependence between the individual and his collective condition. But above all, to think in what form we are able to think in new modes of relationship between the natural, social and political uni-

verse, in a certain way, abstract and at the same time more solid.

The possibility of articulating a cycle that addresses these ideas from the field of art and over an extended period of time, allows us to find subtle ramifications to these reflections and thus murmur between moments and events, images, objects and actions. Always under the threat of collapse and the feeling of constantly living on credit with and for the world as the necessary condition for a radical transformation.

As a starting point, there is a need to think about the relations of domination and affection that exist between the landscape, the economy, technology and the human being. After the footprint of a new geological era marked by the radical change of natural cycles and the strength of technology as an element of independent action of the hand of the human being, it seems necessary to place ourselves at some point in a cartography that is diffuse and marked by the growing presence of capital in everyday life. From here, from the organization of life in capitalism and how it has been shaping an anthropocentric story of natural and human evolution based on productivity, we discuss whether the present will not be the dystopia of yesterday. And as soon as we think about the future of this immense game of energies, we are seduced by the attraction of the abyss and the idea of a global collapse that

absorbs us without a regenerative possibility,
just a one-way ticket and no return.

All this is in itself the genesis of this situation. A constant contradiction between the projection of desire and the ghost of failure. An exhaustion of such a dimension that will never be circumstantial and a new way of life: possibility. In that possibility we are installed. It is from there that the future is guessed ... just as a possibility. And therefore asking is more comfortable than affirming, because in the fog that sows the doubt, in the uncertainty of not having an answer, the field of knowledge opens up.

Maybe what we want for tomorrow, is not an intangible utopia and yes a decomposed environment in a complex network of germs and microbiotic beings of live. Something that perform on a molecular scale, which is difficult for us to escape and with what we must learn to live. *Reinventing the possible*, that apprehension would then be. *Activate the imaginable* would now go to the field of the precise: imagine a new paradigm of life in the present, to understand the past and start an idea of the future under the sign of subjectivity. Another issue is: if we are already for this...

[1/4]

un
immens joc
d'energies

Un immens joc d'energies¹

Juan Luis Toboso

Hui menys que mai podem pensar en una concepció del món fragmentada que separe la naturalesa de la cultura. I per això pareix necessari pensar transversalment les múltiples relacions possibles entre una ecologia ambiental, política i individual que integre, com si d'un immens joc d'energies es tractara, la intensa relació entre ecosistemes, mecanosfera i l'extens univers de referències socials i individuals².

Aquesta exposició, que suposa el primer moment del cicle *Reinventar el possible / Accionar l'imaginable*, té com a principal interès crear un interval espai temporal d'investigació, creació, exposició i debat al voltant del pensament ecològic, no sols ambiental, sinó també polític i subjectiu que projecta la necessitat de pensar en l'ecologia ambiental en una constant i recíproca relació amb l'ecologia social i l'ecologia mental, sota la possibilitat de construir altres formes de relació amb i el món actual i en aquest.

En dies com els de hui, resulta desconcertant conjugar la vida en el present si en la idea que tenim del futur sobrevola el fantasma distòpic de l'Antropocè³ i sembla necessari pensar que perquè una determinada forma de vida siga possible en el present, hauríem de pen-

sar en el futur, no a penes en aquell lloc on es
 puga viure, sinó en aquell lloc on es vol viure.
 Les estretes relacions entre economia, política i
 els nous paradigmes ambientals són cada vegada
 més intenses a causa del desenvolupament de
 ferramentes tecnològiques que actuen, com un
 agent més, en la cadena de relacions que compo-
 nen la vida en el present. Ja en el text *Reensam-
 blar lo social*⁴, Bruno Latour ens va introduir
 a la teoria de l'actor-xarxa ja que és fonamental
 per a entendre la sort de relacions que en l'actu-
 alitat operen en el social, i assenyala la importàn-
 cia de l'avanç tecnològic en l'explicació del món.
 Per això, la producció de coneixement respecte
 a la realitat s'elaboraria a través d'una xarxa de
 relacions i interpretacions desenvolupades en un
 espai social on tots els seus elements tenen un
 mateix paper actuant.

L'univers natural està íntimament lligat als esde-
 veniments socials que experimentem en el pre-
 sent i les seues capacitats sensibles i formals
 poden proporcionar algunes claus fonamentals
 per a pensar el desenvolupament de mecanis-
 mes i comportaments socials que ens ajuden a
 construir el passat, el present i el futur de la hu-
 manitat. Per això, aquesta exposició pretén re-
 lacionar les idees subjacents del comportament
 de la naturalesa amb la manera en què contem-
 plem el món. I amb la possibilitat de constitució
 d'un imaginari subjectiu i comú, analitzem la
 semblança entre les formes naturals, la cons-

trucció d'una herència cultural determinada pel pes de la història i els modes com s'organitza la vida en el capitalisme, amb el signe d'una constant tensió entre dominació i afecte.

Aquest joc d'energies, del qual Michel Serres ens parla en el text *El contrato natural*⁵, i que dona títol a l'exposició, suposa l'acceptació d'una comprensió total del món sota el prisma del global, i ens incita a caminar cap a una ecologia de les pràctiques artístiques atentes a una configuració de món, on tots els organismes implicats en aquest conflicte d'entitats amb agència política pròpia, intenten actuar de manera operativa per a estimular la relació entre múltiples proposicions i donar forma així a una producció del coneixement, que atén múltiples visions d'un mateix element.

1. “La Terra ens respon, del global al local. Descric simplement aqueixes cordes per a poder parlar, amb diverses veus, de ciència, de tecnologia i de dret. Inseparablement units per les línies més poderoses que mai hàgem sabut teixir, comprem la Terra i aquesta ens comprén, no sols per les especulacions de la filosofia, la qual cosa no tindria massa conseqüències, sinó en un immens joc d'energies que pot esdevindre mortal per a aquells que habiten aqueix contracte.” – Michel Serres. *El contrato natural*, Pre-Textos. P. 180
2. GUATTARI, Félix; *La tres ecologies*. Valencia, Pre-Textos, 2000. pàg.34.

3. Com a espècie humana, hem alterat el cicle natural del planeta de tal magnitud, que ha sigut necessari declarar el començament d'una nova època geològica, l'Antropocè. Aquesta és la tesi exposada després d'anys d'investigació per un grup d'experts de diversos països en el recent Congrés Internacional de Geologia celebrat el 26 d'agost passat a Ciutat del Cap (Sud-àfrica), i que pren cada vegada més força entre la comunitat científica: http://elpais.com/elpais/2016/09/05/ciencia/1473092509_973513.html
4. LATOUR, Bruno; *Reensamblar lo social: una introducción de la teoría del actor red*. Buenos Aires, Edicions Manantial, 2008.
5. Michel Serres, Op. Cit.

Un inmenso juego de energías¹

Juan Luis Toboso

Hoy menos que nunca podemos pensar en una concepción del mundo fragmentada que separe la naturaleza de la cultura. Y por ello parece necesario pensar transversalmente las múltiples relaciones posibles entre una ecología ambiental, política e individual que integre, como si de un inmenso juego de energías se tratase, la intensa relación entre ecosistemas, mecnosfera y el extenso universo de referencias sociales e individuales².

Esta exposición, que supone el primer momento del ciclo *Reinventar lo Posible / Accionar lo imaginable*, tiene como principal interés crear un intervalo espacio temporal de investigación, creación, exposición y debate alrededor del pensamiento ecológico, no sólo ambiental, sino también político y subjetivo que proyecta la necesidad de pensar en la ecología ambiental en una constante y reciproca relación con la ecología de lo social y la ecología mental, bajo la posibilidad de construir otras formas de relación con y en el mundo actual.

En días como los de hoy, resulta desconcertante conjugar la vida en el presente si en la idea que tenemos del futuro sobrevuela el fantasma distópico del Antropoceno³ y parece necesario pensar que para que una deter-

minada forma de vida sea posible en el presente, tendríamos que pensar en el futuro, no apenas en aquel lugar donde se pueda vivir, sino en aquel lugar donde se quiere vivir.

Las estrechas relaciones entre económica, política y los nuevos paradigmas ambientales son cada vez más intensas debido al desarrollo de herramientas tecnológicas que actúan, como un agente más, en la cadena de relaciones que componen la vida en el presente. Ya en el texto *Reensamblar lo social*⁴, Bruno Latour nos introdujo a la teoría del Actor-Red como siendo fundamental para entender la suerte de relaciones que en la actualidad operan en lo social, señalando la importancia del avance tecnológico en la explicación del mundo. Por ello, la producción de conocimiento respecto a la realidad se elaboraría a través de una red de relaciones e interpretaciones desplegadas en un espacio social donde todos sus elementos tienen un mismo papel actuante.

El universo natural está íntimamente ligado a los acontecimientos sociales que experimentamos en el presente y sus capacidades sensitivas y formales pueden proporcionar algunas claves fundamentales para pensar el desarrollo de mecanismos y comportamientos sociales que nos ayuden a construir el pasado, el presente y el futuro de la humanidad. Por ello, esta exposición pretende relacionar las ideas subyacentes del comportamiento de la naturaleza con el modo en que contemplamos el mundo. Y bajo la posibilidad de constitución de un imaginario

subjetivo y común, analizamos la semejanza entre las formas naturales, la construcción de una herencia cultural determinada por el peso de la historia y los modos como se organiza la vida en el capitalismo, bajo el signo de una constante tensión entre dominación y afecto.

Este *juego de energías*, del cual Michel Serres nos habla en el texto *El contrato Natural*⁵, y que da título a la exposición, supone la aceptación de una comprensión total del mundo bajo el prisma de lo global, y nos incita a caminar hacia una ecología de las prácticas artísticas atentas a una configuración de mundo, donde todos los organismos implicados en este conflicto de entidades con agencia política propia, intentan actuar de modo operativo para estimular la relación entre múltiples proposiciones y dar forma así a una producción del conocimiento, que atiende a múltiples visiones de un mismo elemento.

1. “La Tierra nos responde, de lo global a lo local. Describo simplemente esas cuerdas para poder hablar, con varias voces, de ciencia, de tecnología y de derecho. Inseparablemente unidos por las líneas más poderosas que jamás hayamos sabido tejer, comprendemos la Tierra y ella nos comprende, no sólo por las especulaciones de la filosofía, lo cual no tendría demasiadas consecuencias, sino en un inmenso juego de energías que puede devenir mortal para aquéllos que habitan ese contrato.” – Michel Serres. *El contrato natural*, Pre-textos. P. 180

2. GUATTARI, Félix; La tres ecologías. Valencia, Pre textos, 2000. pág.34.
3. Como especie humana, hemos alterado el ciclo natural del planeta de tal magnitud, que ha sido necesario declarar el comienzo de una nueva época geológica, el Antropoceno. Esta es la tesis expuesta después de años de investigación por un grupo de expertos de distintos países en el reciente Congreso Internacional de Geología celebrado el 26 de Agosto pasado en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), y que toma cada vez más fuerza entre la comunidad científica: http://elpais.com/elpais/2016/09/05/ciencia/1473092509_973513.html
4. LATOUR, Bruno; Reensamblar lo social: Una introducción de la teoría del actor red. Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2008.
5. Michel Serres, Op. Cit.

An enormous play of energies¹

Juan Luis Toboso

Less than ever is no longer acceptable to think in a fragmented views about the world in which nature and culture are set apart. Today, we are required to think in transversal terms. In terms of multiple relations made possible between environmental, political and individual ecologies. An enormous play of energies integrates the intense ties between ecosystems, mecnosphere and the extensive universe of social and individual references².

This enormous play of energies is the first moment of the cycle *Reinventing the possible/Activating the imaginable*. The aim of the cycle is not only to create a spatial and temporal research, creation, exhibition and discursive approach around ecological matters, but to conflate those with the political and the subjective, revealing the constant exchange of environmental ecology, social and mental ecology that introduce the possibility of constructing other forms of relating with and in the contemporary world.

Today, it is disconcerting to conjugate life in the present if in the idea that we have of the future, the dystopian ghost of the Anthropocene³ flies over and it seems necessary to think that for a certain way of life to be pos-

sible in the present, we would have to think in the future, not just in that place where you can live, but in that place where you want to live.

The perception of our present lives is disjointed by the dystopian ghost of the Anthropocene. In order to envision a possible way of living in the present, it is necessary to imagine the future, not only of where one can live but where one wants to live. The liaisons between economical and political powers and new environmental paradigms have become increasingly enmeshed due to the development of technological devices that act as yet another agent in the chain of relations that form the living and the present. In the text *Reassembling the Social: An Introduction to Actor Network*⁴, Bruno Latour introduces his Acting-Network Theory *Reassembling the Social: An Introduction to Actor Network* as a rationale that is fundamental to navigate the relations that operate the social in our contemporary and signalling the relevance of technological development for the understanding of the world. Such development implies that the production of knowledge concerning reality is based on a network of moving relations and interpretations in a social space where all elements share equal acting roles.

The natural universe is intimately connected to the social events one lives through. Its sensitive and formal capacities provide crucial entry-points to think about the development of mechanisms and social behaviours that guide the construction of past, present and future of

mankind. In that sense, this exhibition relates ideas about the underlying behaviour of nature with the ways we contemplate the world, of analysing natural forms, the construction of a cultural legacy determined by the weight of history and modes of living under a capitalism prism, under the evidence of permanent tensions between domination and affection, through the possibility of constituting a common subjective imaginary.

This play of energies, that Michel Serres speaks about in the text *The Natural Contract*⁵, (from which the title of the exhibition was borrowed), requires an holistic understanding of the world. And incites us to move towards an ecology of artistic practices attentive to a configuration of the world in which all involved organisms participate with self political agency in a conflict between entities that enable a stimulation of relations between multiple propositions, thus producing knowledge that multiplies the understanding of the same element.

1. “The Earth responds to us, from the global to the local. I simply describe those strings in order to be able to speak, with several voices, of science, technology and law. Inseparably united by the most powerful lines that we have ever known how to weave, we understand the Earth and she understands us, not only by the speculations of philosophy, which would not have too many consequences, but

in an immense game of energies that can become mortal for those who inhabit that contract. “ – Michel Serres. *El contrato natural*, Pre-textos. P. 180

2. GUATTARI, Félix; *La tres ecologías*. Valencia, Pre textos, 2000. pág.34.
3. As a human species, we have altered the natural cycle of the planet of such magnitude that it has been necessary to declare the beginning of a new geological epoch, the Anthropocene. This is the thesis exposed after years of research by a group of experts from different countries at the recent International Congress of Geology held on August 26 last in Cape Town (South Africa), and that takes more and more strength among the scientific community : http://elpais.com/elpais/2016/09/05/ciencia/1473092509_973513.html
4. LATOUR, Bruno; *Reensamblar lo social: Una introducción de la teoría del actor red*. Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2008.
5. Michel Serres, Op. Cit.

L'estratègia del lemming

Mijo Miquel

En un moment de crisi sistèmica com en el que ens trobem, s'imposa una reflexió sobre l'ordre de prioritats a què hem de fer front. Des d'una anàlisi multifactorial, totes les disciplines coincideixen en la urgència a l'hora d'abordar el canvi climàtic i a escala global, aquesta convicció hauria de transformar igualment les nostres formes de vida integrant criteris ecosistèmics en qualsevol nou pla. Per això, atenent als reptes a què la humanitat haurà de fer front ja no en un futur distant sinó en un immediat, s'obrin camí els corrents filosòfics que intenten sensibilitzar-nos sobre qüestions com els drets dels animals no humans, la necessitat de representació encarnada dels drets dels territoris o la superioritat existencial de les espècies vegetals que, des que els seus antecessors els cianobacteris van establir una relació endosimbiòtica amb protozous, no han deixat de produir energia i desenvolupar estratègies de supervivència i d'expansió reeixides fins als nostres dies.

Per tant, independentment que els científics determinen que el nostre present constitueix una nova era o que el situen sota el paraigua holocènic, ens sembla fonamental entendre que la nostra discussió respecte d'això de l'*antropocé* no

pot ser únicament qüestió de definició, sinó que comporta una elecció política i, en la mateixa mesura, també econòmica, fruit d'un sistema basat en l'expansió i l'increment del consum constants que no ha desistit en els seus objectius a pesar de la crisi generalitzada en què estem instal·lats des de fa més de deu anys. Totes les creences que ens van portar a aquesta situació a Occident segueixen inalterables així com les tares acumulades que produeix: la idea central de progrés associada a l'economia i la tecnologia exclusivament, el finançament generalitzat per a compensar la pèrdua de beneficis, l'excés de producció, el rebuig d'assumir responsabilitats ecològiques o socials com a costos reals, la crisi de l'estat i la deslegitimació generalitzada de les institucions a diferents nivells. No obstant això, aconseguim malgrat tot continuar creient que ens movem per consideracions racionals.

Com plantegen els ecòlegs i nosaltres ens resistim a considerar, ens trobem en un punt en què es tractaria com a màxim d'intentar "fracassar millor" pel que fa a la humanitat, entenent que el nostre futur està totalment vinculat al dels territoris i les formes de vida orgànica i inorgànica que ens envolten. En la mesura que les nostres destinacions estan unides, la nostra posició de superioritat jeràrquica respecte als altres ordres de la naturalesa no pot ser mantinguda de cap de les maneres, alhora que no hi ha possibi-

litat d'identificar i identificar-nos amb això natural que creiem real, ja que és una noció doblement inexistent; en primer lloc perquè no hi ha cap ésser humà que nasca fora de la cultura i en segon, perquè no hi ha cap espai ni espècie que no haja sigut modificat per nosaltres. Per tant, tenim diverses tasques que afrontar, la primera és reconèixer la nostra posició ni tan sols en termes morals, encara que sí, urgentment, en termes de risc directe.

Potser això ens permetrà assumir la improbabilitat de la nostra pervivència i la desaparició de les condicions de vida que fins ara ens van ser favorables, ja que la nostra realitat s'està transformant de forma cada vegada més acusada en una situació l'eixida de la qual passa per l'estratègia del *lemming*, l'eliminació més o menys dràstica i voluntària d'una gran part de la població, o bé per la desaparició total, si persistim a mantindre irresponsablement les nostres inèrcies suïcides.

Salvatgement nostre

Reconèixer l'*antropocè* com el nou marc *natural* així com els efectes devastadors que se'n deriven a escala planetària ens permet fer una relectura d'època del salvatge, invertint el seu sentit, ja que en compte de correspondre a l'antiga accepció colonialista de l'altre inculte, s'aplica a la nostra civilització que en teoria es troba al punt màxim de desenvolupament en termes d'educació i re-

cursos: mai abans tants van tindre tant ni van poder aprendre tant. En aquest nou mapa conceptual, el salvatge desplaça el seu sentit original per a adquirir-ne un altre més punxant. Del seu origen etimològic, podem dir que és un adjectiu blanc, quasi tendre, que fa referència a la selva o bosc i es desplega en silvestre, tal com indica Miguel Morey (2016). Si bé la flora silvestre manté l'innocu del seu significat, «planta que prolifera i es manté per si mateixa creixent d'acord amb les seues qualitats innates» (Snyder, 2016), en el cas dels animals, fa referència a la seua naturalesa feroç i ja comença a donar-nos pistes del posterior ús que farem de la paraula. Aplicat a l'home, aquest adjectiu es tindrà de connotacions colonialistes en què es considera inculte tot aquell que no comparteix la nostra cultura i per tant, com les plantes i els animals, necessitat de ser cultivat, domesticat i normativitzat. Ja Sebastián de Covarrubias inclou aquest significat en el seu *Tesoro de la lengua castellana o española* (Madrid, 1611) i com Morey es cuida bé d'indicar, vincula la paraula a les referències que des de l'art s'han fet d'aquesta figura estètica que parla d'allò que no diferencia l'animal de l'humà. Aquest significat s'encarna successivament en els diferents "salvatges" que la nostra civilització va trobant i automàticament sotmetent des de la convicció absoluta de la seua superioritat. Des

dels negres d'Àfrica passant pels indis del Llunyà Oest i les muntanyes de cadàvers "salvatges" que vam deixar a tota Amèrica del Sud. Ens va ser tan útil aquesta denominació que ens va costar molts segles abandonar-la, encara que s'aplicara junt amb l'adjectiu "bon" que transformava la conquesta del salvatge en salvació paternalista. No hi ha res millor per a mantindre el privilegi d'uns drets que la convicció de la superioritat, com bé sabem les dones. I una vegada domesticats, salvatges i dones, podrem tornar a assilvestrar-nos però ja no, mai, llevar-nos els sediments que ens han anat cobrint, el mercuri, les matèries plàstiques, la podridura. No hi ha tornada, no hi ha Arcàdia ni en aquest planeta ni en els següents, per la qual cosa la desaparició de l'anteriorment entés com a salvatge ha d'adquirir avui en dia un nou significat com indica Liz Wells (2011), estenent la seua definició fins a comprendre devastades àrees industrials, mines abandonades, centres comercials tancats, centres històrics ruïnosos i fins i tot ciutats senceres com Detroit.

Si la ruïna postindustrial és una nova imatge del salvatge, no hi ha imatge més actual que la dels xiquets extraient coltan d'abruptes túnels, perquè feroç és la civilització que explota xiquets i terres per a poder esclavitzar-se millor a un mitjà de comunicació/control. Per això, la relectura del salvatge en aquest moment correspondria a la deriva que la nostra civilització està prenent. Feroços són eixes

noves formes polítiques que succeeixen al capitalisme neoliberal i que desregularitzen el “govern del salvatge” que predicava Hobbes quan plantejava la necessitat d’un Leviathan que domesticara la *natural* condició humana. Hem de suposar que si la forma de l’estat-nació és una altra Arcàdia que es va afonar en els oceans, les formes actuals de governança o més aviat, desgovernança, permeten vaticinar el pitjor, com hem vist clarament a Rússia on els enverinaments per poloni-210 i un altre tipus d’arguments dissuasoris de semblant calibre ens donen la mesura de la raó deliberativa que governa allí.

De la mateixa manera, els plantejaments ecològics poden derivar cap al mateix tipus de barbàrie. L’índex de saturació del planeta és difícilment calculable però el que resulta indubtable és que en l’*antropocé*, les condicions de vida seran cada vegada més complicades: desaparició de combustibles fòssils, encariment del consum energètic, increment de la contaminació generalitzada i els seus efectes sobre la salut, modificació de les pautes de treball transformat en un bé escàs i quasi sempre precari, creixement progressiu dels nacionalismes, fenomen sovint associat a la crisi econòmica sostinguda com a forma de sotmetiment, així com la imposició de potències corporatives com reguladores de les relacions internacionals, tots aquests elements que componen el nostre paisatge immediat (Davies, 2010).

En aqueix marc, els criteris ecològics poden servir de coartada per a l'extensió de la feroicitat: la versió més dura de l'ecologia restrictiva que condemna els països del tercer món a pagar els costos de la contaminació sense haver rebut els beneficis de la industrialització, l'aniquilació de drets i possibilitats de tots aquells que no puguem pagar-se un entorn sense contaminar quan l'energia i l'aigua es convertisquen en béns escassos, la conseqüent generació d'una classe malalta sacrificada com sobrant, la *natural* selecció dels «millors» com a continuïtat conceptual, per no parlar dels animals no humans o els territoris. No és un panorama molt tranquil·litzador però lamentablement resulta prou versemblant a curt termini.

La melancòlica bellesa i altres estratègies afectives

Robert Adams (1996) parla de la dificultat cada vegada major que tenim per a relacionar-nos amb la bellesa, de com la contemplació d'un paisatge bell no està exempta de melancolia ni d'un clar sentiment de derrota, de fragment que ens recorda el que hem perdut. "Els espais preservats ens entristeixen perquè ja no són veraders", diu exactament al·ludint a eixa impossibilitat antropocènica de trobar llocs immarcescibles. La melancolia del «ja no podem fer-hi res» se suma al distanciament que, segons John Fowles

(2015), es va produir a partir del moment en què les ciències van ocupar el territori i van convertir la nostra contemplació de l'entorn en un estudi de camp. La nostra mirada taxonòmica des del positivisme sense complexos ens ha portat a distanciar-nos d'això que anomenem naturalesa i davant de la qual ens situem fora, però és que ja no hi ha un fora com ja no hi ha naturalesa. Lamentablement, en aquest procés no és la raó deliberativa la que respon a la catàstrofe sinó l'impacte emocional que ens porta a assumir sense modular i sense resistir la idea de la seua desaparició (Snyder, 2016). Hauríem de trobar estratègies de representació que, fins i tot establint un vincle efectiu amb els llocs, ens aporten la distància necessària per a poder mirar encara parcialment la nostra realitat, per a no quedar-nos congelats en una carassa d'horror. Però, com pot l'art fer una relectura del salvatge?, com pot contribuir a l'elaboració del dol des de la representació d'aqueixa absència en la seua totalitat?

Tal com Wells (2017) indica, sovint la manera d'establir vincles amb el territori passa per entrar en contacte amb les històries visuals o verbals que s'hi tramen, el que suposa des del punt de vista de l'artista, treballar la narració dels espais sense caure en l'espectacular de la ruïna de la catàstrofe, escapant a la temptació d'allò sublime publicitari, per a atorgar carn a un lloc, teixit, trama.

Quan Yi-Fu Tuan (1977) reflexiona sobre què és el que fa que un lloc siga un lloc i no un espai qualsevol, anomena tota una sèrie de factors a vegades concomitants, a vegades antagonistes: les fronteres administratives, per descomptat, amb els seus noms i cognoms, servituds i pertinences; l'existència d'espais singulars com muntanyes i rius, les seues formes físiques diferenciabls; la presència de marcadors externs com estàtues o construccions normalment associades a memòries històriques, narracions del poder; la realització de rituals socials que permeten habitar el territori (processons, patrons, festes municipals), conceptes com el de veïnat i per descomptat, les hores i els dies que ocupem transformant eixe espai en quelcom millor, estratègia puntera d'apropiació i de construcció o manteniment d'un territori comú. En termes de producció artística, potser ens servisca reflexionar sobre la idea de cultura com a cultiu d'una determinada sensibilitat per al món tal com proposava Schiller en les seues Cartes *per a l'educació*, idea que heretem del romanticisme alemany. Sense ser ja romàntics, impulsats per les nostres pròpies tragèdies racionalment planificades, sense noció de nació ni quasi de territori, nòmades migrants, com recuperem la idea sensible que el planeta sencer és la nostra casa?

La estrategia del lemming

Mijo Miquel

En un momento de crisis sistémica como en el que nos encontramos, se impone una reflexión sobre el orden de prioridades a las que debemos hacer frente. Desde un análisis multifactorial, todas las disciplinas coinciden en la urgencia a la hora de abordar el cambio climático y a escala global, esta convicción debería transformar igualmente nuestros modos de vida integrando criterios ecosistémicos en cualquier nuevo plan. Por ello, atendiendo a los retos a los que la humanidad va a tener que hacer frente ya no en un futuro distante sino en uno inmediato, se abren camino las corrientes filosóficas que intentan sensibilizarnos sobre cuestiones como los derechos de los animales no humanos, la necesidad de representación encarnada de los derechos de los territorios o la superioridad existencial de las especies vegetales que, desde que sus antecesoras las cianobacterias establecieron una relación endosimbiótica con protozoos, no han dejado de producir energía y desarrollar estrategias de supervivencia y de expansión exitosas hasta nuestros días.

Por tanto, independientemente de que los científicos determinen que nuestro presente constituye una nueva era o que lo sitúen bajo el paraguas

holocénico, nos parece fundamental entender que nuestra discusión al respecto del Antropoceno no puede ser únicamente cuestión de definición, sino que supone una elección política y, en la misma medida, también económica, fruto de un sistema basado en la expansión e incremento del consumo constantes que no ha cesado en sus objetivos a pesar de la crisis generalizada en la que estamos instalados desde hace más de diez años. Todas las creencias que nos llevaron a esta situación en Occidente siguen inalterables así como las taras acumuladas que produce : la idea central de progreso asociada a la economía y la tecnología exclusivamente, la financiarización generalizada para compensar la pérdida de beneficios, el exceso de producción, el rechazo a asumir responsabilidades ecológicas o sociales como costes reales, la crisis del Estado y la deslegitimación generalizada de las instituciones a diferentes niveles. Sin embargo, conseguimos a pesar de todo seguir creyendo que nos movemos por consideraciones racionales.

Como plantean los ecólogos y nosotros nos resistimos a contemplar, nos encontramos en un punto en el que se trataría a lo sumo de intentar “fracasar mejor” en lo que respecta a la humanidad, entendiendo que nuestro futuro está totalmente vinculado al de los territorios y las formas de vida orgánica e inorgánica que nos rodean. En la medida en que nuestros destinos están unidos, nuestra

posición de superioridad jerárquica respecto a los demás órdenes de la naturaleza no puede ser mantenida de ninguna de las maneras, al mismo tiempo que no hay posibilidad de identificar e identificarnos con eso natural que creemos real, puesto que es una noción doblemente inexistente ; en primer lugar porque no hay ser humano que nazca fuera de la cultura y en segundo, porque no hay espacio ni especie que no haya sido modificado por nosotros. Por tanto, tenemos varias tareas que afrontar, la primera de ellas reconocer nuestra posición ni siquiera en términos morales, aunque sí, urgentemente, en términos de riesgo directo.

Quizá ello nos permitiera asumir la improbabilidad de nuestra pervivencia y la desaparición de las condiciones de vida que hasta ahora nos fueron favorables, puesto que nuestra realidad se está transformando de forma cada vez más acusada en una situación cuya salida pasa por la estrategia del *lemming*, la eliminación más o menos drástica y voluntaria de una gran parte de la población, o bien por la desaparición total, si persistimos en mantener irresponsablemente nuestras inercias suicidas.

Salvajemente nuestro

Reconocer el Antropoceno como el nuevo marco *natural* así como los efectos devastadores que de ello se derivan a escala planetaria

nos permite hacer una relectura epocal de lo salvaje, invirtiendo su sentido, ya que en vez de corresponder a la antigua acepción colonialista del Otro inculto, se aplica a nuestra civilización que en teoría se encuentra en su punto máximo de desarrollo en términos de educación y recursos : nunca antes tantos tuvieron tanto ni pudieron aprender tanto. En este nuevo mapa conceptual, lo salvaje desplaza su sentido original para adquirir otro más punzante. De su origen etimológico, podemos decir que es un adjetivo blanco, casi tierno, que hace referencia a la silva o bosque y se desdobra en silvestre, tal y como indica Miguel Morey (2016). Si bien la flora silvestre mantiene lo inocuo de su significado , « planta que prolifera y se mantiene por sí misma creciendo de acuerdo a sus cualidades innatas” (Snyder, 2016), en el caso de los animales, hace referencia a su naturaleza feroz y ya empieza a darnos pistas del posterior uso que haremos de la palabra. Aplicado al hombre, este adjetivo se tiñe de connotaciones colonialistas en las que se considera inculto todo aquel que no comparte nuestra cultura y por tanto, como las plantas y los animales, necesitado de ser cultivado, domesticado y normativizado. Ya Sebastián de Covarrubias incluye este significado en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (Madrid, 1611) y como Morey se cuida bien de indicar, vincula la palabra a las referencias que

desde el arte se han hecho de esta figura estética que habla de aquello que no diferencia al animal del humano.

Este significado se encarna sucesivamente en los diferentes “salvajes” que nuestra civilización va encontrando y automáticamente sometiendo desde la convicción absoluta de su superioridad. Desde los negros de África pasando por los indios del Lejano Oeste y las montañas de cadáveres “salvajes” que dejamos en toda América del Sur. Nos fue tan útil esta denominación que nos costó muchos siglos abandonarla, aún cuando se aplicara junto con el adjetivo “buen” que transformaba la conquista del animalesco salvaje en salvación paternalista. No hay mejor para mantener el privilegio de unos derechos que la convicción de la superioridad, como bien sabemos las mujeres. Y una vez domesticados, salvajes y mujeres, podremos volver a asilvestrarnos pero ya no, nunca, quitarnos los sedimentos que nos han ido cubriendo, el mercurio, las materias plásticas, la podredumbre. No hay vuelta atrás, no hay Arcadia ni en este planeta ni en los siguientes, por lo que la desaparición de lo anteriormente entendido como salvaje debe adquirir hoy día un nuevo significado como indica Liz Wells (2011), extendiendo su definición hasta abarcar devastadas áreas industriales, minas abandonadas, centros comerciales cerrados, centros históricos ruinosos e incluso ciudades enteras como Detroit.

Si la ruina post-industrial es una nueva imagen de lo salvaje, no hay imagen más actual que la de los niños extrayendo coltán de abruptos túneles, pues feroz es la civilización que explota a niños y tierras para poder esclavizarse mejor a un medio de comunicación/control. Por ello, la relectura de lo salvaje en este momento correspondería a la deriva que nuestra civilización está tomando. Feroces son esas nuevas formas políticas que suceden al capitalismo neoliberal y que desregularizan el “gobierno de lo salvaje” que predicaba Hobbes cuando planteaba la necesidad de un Leviathan que domesticara la *natural* condición humana. Debemos suponer que si la forma del Estado-nación es otra Arcadia que se hundió en los océanos, las formas actuales de gobernanza o más bien, desgobernanza, permiten vaticinar lo peor, como hemos visto claramente en Rusia en donde los envenenamientos por polonio-210 y otro tipo de argumentos disuasorios de similar calibre nos dan la medida de la razón deliberativa que gobierna allí.

De la misma manera, los planteamientos ecológicos pueden derivar hacia el mismo tipo de barbarie. El índice de saturación del planeta es difícilmente calculable pero lo que resulta indudable es que en el Antropoceno, las condiciones de vida van a ser cada vez más complicadas: desaparición de combustibles fósiles, encarecimiento del

consumo energético, incremento de la contaminación generalizada y sus efectos sobre la salud, modificación de las pautas de trabajo transformado en un bien escaso y casi siempre precario, crecimiento progresivo de los nacionalismos, fenómeno frecuentemente asociado a la crisis económica sostenida como forma de sometimiento, así como la imposición de potencias corporativas como reguladoras de las relaciones internacionales, todos ellos elementos que componen nuestro paisaje inmediato (Davies, 2010).

En ese marco, los criterios ecológicos puede servir de coartada para la extensión de la ferocidad: la versión más dura de la ecología restrictiva que condena a los países del tercer mundo a pagar los costes de la contaminación sin haber recibido los beneficios de la industrialización, la aniquilación de derechos y posibilidades de todos aquellos que no puedan pagarse un entorno sin contaminar cuando la energía y el agua se conviertan en bienes escasos, la consecuente generación de una clase enferma sacrificada como sobrante, la *natural* selección de los « mejores » como continuidad conceptual, por no hablar de los animales no humanos o los territorios. No es un panorama muy tranquilizador pero lamentablemente resulta bastante verosímil a corto plazo.

La melancólica belleza y otras estrategias afectivas

Robert Adams (1996) habla de la dificultad cada vez mayor que tenemos para relacionarnos con la belleza, de cómo la contemplación de un paisaje bello no está exenta de melancolía ni de un claro sentimiento de derrota, de fragmento que nos recuerda lo que hemos perdido. “Los espacios preservados nos entristecen porque ya no son verdaderos”, dice exactamente aludiendo a esa imposibilidad antropocénica de encontrar lugares inmarcesibles. La melancolía del « ya no podemos hacer nada » se suma al distanciamiento que, según John Fowles (2015), se produjo a partir del momento en el que las ciencias ocuparon el territorio y convirtieron nuestra contemplación del entorno en un estudio de campo. Nuestra mirada taxonómica desde el positivismo sin complejos nos ha llevado a distanciarnos de eso que llamamos naturaleza y ante la que nos situamos fuera, pero es que ya no hay un afuera como ya no hay naturaleza. Lamentablemente, en este proceso no es la razón deliberativa la que responde a la catástrofe sino el impacto emocional que nos lleva a asumir sin modular y sin resistir la idea de su desaparición (Snyder, 2016). Deberíamos encontrar estrategias de representación que, aun estableciendo un vínculo efectivo con los lugares, nos aporten

la distancia necesaria para poder mirar aún parcialmente nuestra realidad, para no quedarnos congelados en una mueca de horror. Pero, ¿cómo puede el arte hacer una relectura de lo salvaje?, ¿cómo puede contribuir a la elaboración del duelo desde la representación de esa ausencia en su totalidad?

Tal y como Wells (2017) indica, a menudo la manera de establecer vínculos con el territorio pasa por entrar en contacto con las historias visuales o verbales que se traman en ellos lo que supone desde el punto de vista del artista, trabajar la narración de los espacios sin caer en lo espectacular de la ruina de la catástrofe, escapando a la tentación de lo sublime publicitario, para otorgar carne a un lugar, tejido, trama.

Cuando Yi-Fu Tuan (1977) reflexiona sobre qué es lo que hace que un lugar sea un lugar y no un espacio cualquiera, nombra toda una serie de factores a veces concomitantes, a veces antagonistas: las fronteras administrativas, por supuesto, con sus nombres y apellidos, servidumbres y pertenencias; la existencia de espacios singulares como montañas y ríos, sus formas físicas diferenciables; la presencia de marcadores externos como estatuas o construcciones normalmente asociadas a memorias históricas, narraciones del poder; la realización de rituales sociales que permiten habitar el territorio (procesiones, patronos, fiestas municipales), conceptos

como el de vecindario y por supuesto, las horas y los días que ocupamos transformando ese espacio en algo mejor, estrategia puntera de apropiación y de construcción o mantenimiento de un territorio común. En términos de producción artística, quizás nos sirva reflexionar sobre la idea de cultura como cultivo de una determinada sensibilidad para el mundo tal y como proponía Schiller en sus *Cartas para la educación*, idea que heredamos del romanticismo alemán. Sin ser ya románticos, impulsados por nuestras propias tragedias racionalmente planificadas, sin noción de nación ni casi de territorio, nómadas migrantes, ¿cómo recuperamos la idea sensible de que el planeta entero es nuestra casa?

**Ursula Biemann
Pedro Neves Marques
Marco Ranieri
Milena Bonilla
Lorenzo Sandoval
Pedro Barateiro
Moisés Mañas**



Pedro Barateiro

The Current Situation

Video HD, 11'52", 2015

Lorenzo Sandoval

Shadow Writing (Atkins/Herschel)

Materials diversos, 2017

Marco Ranieri

Interdependencias Subterráneas

Arrels de plantes diverses, fil de canem, 2017

Milena Bonilla

The Army

Espills, motor de bateria, full de kèntia i só + Pàgina arrancada de l'edició del 25 de maig de 1968 de *The Economist*, 2013

Ursula Biemann

Forest Law – Selva Juridica

Vídeo assaig en 2 canals
sincronitzat 38', 2014

Moisés Mañas

Around a systematic ensemble 4

Materials diversos, 2017

Pedro Neves Marques

The Pudic Relation Between

Machine and Plant

Vídeo monocal 2'30", 2016

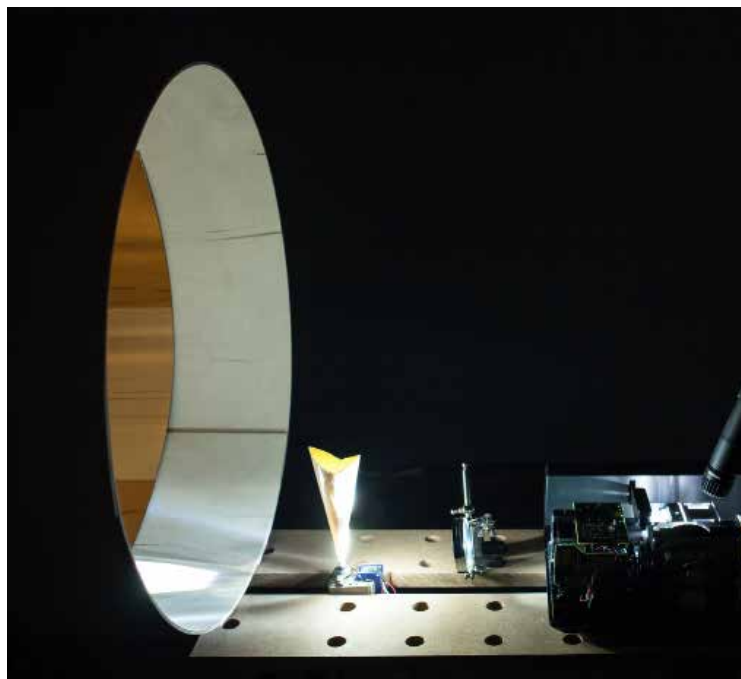


















An abst
obsessiv







[2/4]

two
and a half
minutes
to
midnight

Dos minuts i mig per a la mitjanit

Juan Luis Toboso

Des de 1947, un comit  d'investigadors associats a la *Harris School of Public Policy* de la Universitat de Chicago, publiquen periòdicament el *Bulletin of the Atomic Scientists* on mantenen en funcionament un rellotge simbòlic que marca la nostra aproximació al fi del món. L'anomenat *Doomsday Clock*, ha marcat des de llavors la nostra aproximació i allunyament al que es considera el col lapse de la humanitat.

El passat 26 de gener de 2017, i després de l'anàlisi d'una sèrie d'esdeveniments, com el nou rumb polític nord-americà, o el reconeixement d'una nova era geol gica marcada per la modificació humana dels cicles de la naturalesa, el títol de l'últim informe publicat era ... *Dos minuts i mig per a la mitjanit*.

Aquest projecte expositiu parteix des d'ací cap a una ficció necessària per a comprendre el que la realitat de vegades, amb el seu excés de veracitat, no aconsegueix explicar: quines són les possibilitats d'elaborar una arqueologia de la societat del present i com la ruptura amb els paradigmes d'una herència cultural en crisi, poden activar la nostra relació amb la forma de com pensem la narrativa d'un futur des de les ruïnes del present?

Desbordant les fronteres de l'espai formal de l'exposició i buscant una espècie de disfuncionalitat basada en la performativitat innòcua dels materials, junt amb la impossibilitat d'una noció tradicional de narració lineal, tal vegada podem comprendre una nova forma d'intensitat entre realitat, ficció i subjecte. I des d'ací, preguntar-nos per l'essència d'un espai desproveït de ferramentes per a la construcció d'un imaginari on l'específic es presenta sempre com quelcom que s'oculta.

Les formes, com el paisatge es configura en l'actualitat, són a penes una construcció composta per diversos factors, socials, econòmics i polítics. I d'aquesta manera aquesta arqueologia ficcional que proposem, és una temptativa de narrar el present des del simulacre que implica fer una cartografia de la societat contemporània.

Aparentment, la humanitat camina cap a la tragèdia de la incertesa i tal vegada no hauríem de tindre por del futur...perquè ja vam estar allí.

Dos minutos y medio para la media noche

Juan Luis Toboso

Desde 1947, un comité de investigadores asociados a la *Harris School of Public Policy* de la Universidad de Chicago, publican periódicamente el *Bulletin of the Atomic Scientists* donde mantienen en funcionamiento un reloj simbólico que marca nuestra aproximación al fin del mundo. El llamado *Doomsday Clock*, ha venido marcando desde entonces nuestra aproximación y alejamiento a lo que se considera el colapso de la humanidad.

El pasado 26 de enero de 2017, y tras el análisis de una serie de acontecimientos, como el nuevo rumbo político estadounidense, o el reconocimiento de una nueva era geológica marcada por la modificación humana de los ciclos de la naturaleza, el título del último informe publicado era ... *Dos minutos y medio para la media noche*.

Este proyecto expositivo parte desde aquí hacia una ficción necesaria para comprender lo que la realidad en ocasiones, con su exceso de veracidad, no consigue explicar: ¿cuales son la posibilidades de elaborar una arqueología de la sociedad del presente y cómo la ruptura con los paradigmas de una herencia cultural en crisis, pueden activar nuestra relación con la forma como pensamos la narrativa de un futuro desde las ruinas del presente?

Desbordando las fronteras del espacio formal de la exposición y buscando una especie de disfuncionalidad basada en la performatividad inocua de los materiales, junto la imposibilidad de una noción tradicional de narración lineal, tal vez podamos comprender una nueva forma de intensidad entre realidad, ficción y sujeto. Y desde aquí, preguntarnos por la esencia de un espacio desprovisto de herramientas para la construcción de un imaginario donde lo específico se presenta siempre como algo que se oculta.

Las formas como el paisaje se configura en la actualidad son apenas una construcción compuesta por diversos factores, sociales, económicos y políticos. Y de esta forma esta arqueología ficcional que proponemos, es una tentativa de narrar el presente desde el simulacro que implica hacer una cartografía de la sociedad contemporánea.

Aparentemente, la humanidad camina hacia la tragedia de la incertidumbre y tal vez no deberíamos tener miedo del futuro...porque ya estuvimos allí.

It is two and a half minutes to midnight

Juan Luis Toboso

Since 1947 a committee of researchers affiliated with the Harris School of Public Policy at the University of Chicago publishes a journal named Bulletin of the Atomic Scientists. The project sustains the existence of a Doomsday Clock, a symbolic countdown to the end of the world that has been measuring (since the early days of atomic bombing) the increasing approach to the plausible collapse of humankind.

Acknowledging a series of events such as the recent spinning of the commitments of USA policies or the identification by scientific community of a new geological age defined by human interaction with the cycles of nature, on 26th January 2017 the Bulletin headline reported ... *it is two and a half minutes to midnight.*

From this ground, this exhibition produces an attempt towards the elaboration of a fiction that tries to expand what quite often cannot be fathom under a principle of reality (and its requirement of claims of veracity). What possibilities are there in order to elaborate an archeology about present societies? Could a cut with inherited cultural paradigms of crisis activate a new relation, projecting future narratives on the basis of the present already as a ruin?

It is through the possibilities of new forms of intensity between reality, fiction and subject that this exhibition essays. Moving beyond discourses confined to the exhibition venue looks for a kind of de-functionality departing from the harmless performativity of materials, and the impossibility of a structure of linear narrative (in a traditional sense). The specificity brought by this exhibition could be found in its sense of unconventionality, in which the tools employed for the construction of an imagined future only emphasize more acutely a sense of missing pieces.

The ways in which contemporary landscape is configured involves factors of social, economic and political nature. The fictional archeology the exhibition proposes attempts to distill the present from the simulacra through a persistent cartography of contemporary society.

Humanity is seemingly walking towards its ultimate tragedy. That should not bring fear in regards to the future... since we were already there.

Dos minuts i mig per a la mitjanit

Leonor Parda

Si d'ací mil anys un visitant d'un altre planeta arribara a la terra i poguera observar a través de les ruïnes de la vida humana en el planeta els vestigis de la nostra civilització, fàcilment podria deduir que un dels principals traços original de l'espècie humana va ser una mòrbida tendència al suïcidi i una voraç inclinació per a l'autodestrucció¹.

En una conferència impartida l'abril de 2017, el Professor Noam Chomsky, filòsof, historiador, crític social i dissident polític americà, analitza críticament l'estat actual del món i les possibilitats de supervivència de l'espècie humana i de la vida en el planeta tal com la coneixem per mitjà de la capacitat que tindrem de donar resposta als dos majors desafiaments mai enfrontats per l'espècie humana: l'amenaça nuclear i el calfament global, la imminència del qual es troba gràficament representada pel rellotge de la fi del món, una eina de mesurament inventada al final de la Segona Guerra Mundial (i l'inici de l'era nuclear) per un grup de físics i científics atòmics i que mesura la distància a què la humanitat es troba de la destrucció total establint tots els anys a quants minuts de la mitjanit es troba el punter. Van començar en 1945 estant a set minuts de la mitjanit, van passar pel moment més a prop de la destrucció en 1953 quan

Rússia i EUA van provar les bombes d'hidrogen i van tornar a retrocedir durant els anys 80, els punters es troben en aquest moment a dos minuts i mig de la mitjanit, indicant l'enorme risc d'una catàstrofe global i la necessitat urgent d'actuar per a contrarestar l'estat actual de la situació².

Vivim en l'era del calfament global i del trauma ecològic que defineix un nou període geològic de la vida del planeta Terra, l'*antropocé*, període en què l'acció de l'home va modificar irremeiablement la pròpia morfologia del planeta. Aquest període es va iniciar en 1784 amb la invenció del primer motor a vapor que va iniciar el depòsit de carbó en l'escorça terrestre i va culminar el 16 de juliol de 1945 data que va marcar l'inici de l'era nuclear quan es va provar la primera bomba atòmica Manhattan Project als EUA i amb el posterior llançament de les bombes nuclears d'Hiroshima i Nagasaki que van comportar l'acumulació de residus radioactius en les roques i els oceans. En els últims 60 anys hem viscut el que molts anomenen l'era de la gran acceleració en què assistim a la major i més ràpida transformació del món natural des de l'aparició de la humanitat amb la proliferació invasiva de cada vegada més materials contaminants i compostos inorgànics que el planeta no té capacitat d'assimilar de forma eficient³.

No obstant això, aquesta nova era del desastre ecològic no pareix haver instituït suficients graus

de pànic i ansietat perquè la incertesa sobre el futur de la vida humana a la Terra influísca en les decisions polítiques que continuen sent preses pels nostres líders polítics, que ha arribat al seu paroxisme en el fenomen Trump, que guiats pels interessos de les grans forces econòmiques del mercat i de les grans corporacions pareixen totalment indiferents a la violència de què ha sigut víctima el nostre planeta, les espècies que hi habiten i una gran part de la població mundial que viu en condicions cada vegada més precàries, com podem comprovar pels fluxos migratoris dels últims anys i la subsegüent crisi de refugiats que tenim en aquest moment entre mans.

Timothy Morton, autor de *Realist Magic-Objects, Ontology, Causality*, hereu de l'ontologia orientada dels objectes (OOO), una vessant del corrent filosòfic associada al realisme especulatiu impulsada per Graham Harman, parteix del supòsit kantianista que hi ha una realitat independent de la ment humana però defén que hi ha diferents formes d'accedir a la realitat que no es restringeixen al pensament humà i que elimina l'home com a subjecte i com a centre del món, contrariant la tendència antropocèntrica que ha regit la filosofia occidental fins ara⁴. En aquest sentit Morton defén que el món no existeix, i que es tracta només d'un efecte estètic provocat per la interacció d' $1 + n$ objectes, a la qual cosa ell anomena interobjectivitat, una

distorsió de la perspectiva provocada per l'habitual relació amb els objectes que fa que sembli que aquests s'afonen en un fons que anomenem “el món”, però que en realitat no existeix⁵.

A partir d'aquesta perspectiva és possible admetre una nova forma de pensar que no implica la pretensió que l'ésser humà trobarà una solució per a salvar el món que seria només una nova versió de l'antic model antropocèntric i sí la d'assajar noves formes de relacionar-nos amb totes les entitats que existeixen al nostre voltant, segons nous valors com l'empatia, la generositat, l'horitzontalitat, la frontalitat i la coemergència.

Les coses no són com són. I un dels grans problemes de l'impàs de la civilització en què ens trobem és el fet que la modernitat ens ha prohibit l'accés a allò que és invisible o insondable, per a emmarcar-nos en una obsessió per la racionalitat del model científic, de les coses visibles, comprovables.

Podem provar tot el que vullguem sobre les coses, però fins i tot el coneixement científic està fet de veritats temporals, vàlides només fins a la pròxima refutació o actualització. En última instància, només podem intentar endevinar, mai saber amb certesa. Si hi ha una veritat universal sobre nosaltres, mai ho sabrem. Però podem imaginar que hi ha altres mons, dins i fora de la ment humana, altres espais, altres temporalitats, universos de possibilitats a l'espera de ser explorats.

A part de les respostes concretes i de les batalles que poden ser combatudes en el pla social i polític, hi ha un altre camp en què es poden operar transformacions encara més profundes i que porten a una desconstrucció completa de la nostra forma de viure en el món: el camp del pensament.

1. GREENWALD, Noah *The Extinction Crisis*. Center for Biological Diversity. http://www.biologicaldiversity.org/programs/biodiversity/elements_of_biodiversity/extinction_crisis/
2. CHOMSKY, Noam. *Nuclear War and Environmental Disaster*. Abril 2017. youtube video, 1h36m. Julho 2017.
3. The Great Acceleration. *Welcome to the Anthropocene*. <http://www.anthropocene.info/great-acceleration.php>
4. HARMAN, Graham. *Anthropocene Ontology*. SONIC ARTS Festival, Amsterdam, The Netherlands, Fevereiro 2015.
5. MORTON, Timothy. *Realist Magic – Objects, Ontology, Causality*. Open Humanities Press 2013 p 67-72

Dos minutos y medio para la medianoche

Leonor Parda

Si dentro de mil años un visitante de otro planeta llegase a la tierra y pudiese observar a través de las ruinas de la vida humana en el planeta los vestigios de nuestra civilización, fácilmente podría deducir que uno de los principales trazos original de la especie humana fue una mórbida tendencia al suicidio y una voraz inclinación para la autodestrucción¹.

En una conferencia dada en abril de 2017, el Profesor Noam Chomsky, filósofo, historiador, crítico social y disidente político americano, analiza críticamente el estado actual del mundo y las posibilidades de supervivencia de la especie humana y de la vida en el planeta tal como la conocemos mediante la capacidad que tendremos de dar respuesta a los dos mayores desafíos jamás enfrentados por la especie humana: la amenaza nuclear y el calentamiento global, cuya inminencia se encuentra gráficamente representada por el reloj del fin del mundo, una herramienta de medición inventada al final de la segunda guerra mundial (y el inicio de la era nuclear) por un grupo de físicos y científicos atómicos y que mide la distancia a la que la humanidad se encuentra de la destrucción total estableciendo todos los años a cuántos minutos es que el puntero se encuentra de la medianoche. Habiendo comenzado en 1945 por

estar a siete minutos de la medianoche, pasando por el momento más cerca de la destrucción en 1953 cuando Rusia y EEUU probaron las bombas de hidrógeno y volvieron a retroceder durante los años 80, los punteros se encuentran en este momento a dos minutos y medio de la medianoche, indicando el enorme riesgo de una catástrofe global y la necesidad urgente de actuar para contrarrestar el estado actual de la situación².

Vivimos en la era del calentamiento global y del trauma ecológico que define un nuevo período geológico de la vida del planeta Tierra, el Antropoceno, período en que la acción del hombre modificó irremediablemente la propia morfología del planeta. Este período se inició en 1784 con la invención del primer motor a vapor que inició el depósito de carbón en la corteza terrestre y culminó el 16 de julio de 1945 fecha que marcó el inicio de la Era Nuclear cuando se probó la primera bomba atómica Manhattan Project en EEUU y con el posterior lanzamiento de las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki que resultaron en la acumulación de residuos radiactivos en las rocas y los océanos. En los últimos 60 años hemos vivido lo que muchos llaman la era de la Gran Aceleración en la que asistimos a la mayor y más rápida transformación del mundo natural desde la aparición de la humanidad con la proliferación invasiva de cada vez más materiales contaminantes y compuestos

inorgánicos que el planeta no tiene capacidad de asimilar de forma eficiente³.

Sin embargo, esta nueva era del desastre ecológico no parece haber instituido suficientes grados de pánico y ansiedad para que la incertidumbre sobre el futuro de la vida humana en la Tierra influya en las decisiones políticas que siguen siendo tomadas por nuestros líderes políticos, alcanzando su paroxismo en el fenómeno Trump, que guiados por los intereses de las grandes fuerzas económicas del mercado y de las grandes corporaciones parecen totalmente indiferentes a la violencia de que ha sido víctima nuestro planeta, las especies que en él habitan y una gran parte de la población mundial que vive en condiciones cada vez más precarias, como podemos comprobar por los flujos migratorios de los últimos años y la subsiguiente crisis de refugiados que tenemos en este momento entre manos.

Timothy Morton, autor de *Realist Magic-Objects, Ontology, Causality*, heredero de la Ontología, orientada de los objetos (OOO), una vertiente de la corriente filosófica asociada al Realismo Especulativo impulsada por Graham Harman, parte del supuesto kantiano de que existe una realidad independiente de la mente humana pero defiende que existen diferentes formas de acceder a la realidad que no se restringen al pensamiento humano y que elimina al hombre como sujeto y como centro del mundo, contrariando la tendencia antropocéntrica que ha

regido la filosofía occidental hasta ahora⁴. En este sentido Morton defiende que el mundo no existe, y que se trata sólo de un efecto estético provocado por la interacción de $1 + n$ objetos, a lo que él llama inter-objetividad, una distorsión de la perspectiva provocada por la habitual relación con los objetos que hace con que parezca que estos se hunden en un fondo que llamamos “el mundo”, pero que en realidad no existe⁵.

A partir de esta perspectiva es posible admitir una nueva forma de pensar que no implica la pretensión de que el ser humano va a encontrar una solución para salvar al mundo que sería sólo una nueva versión del antiguo modelo antropocéntrico y sí la de ensayar nuevas formas de nos relacionamos con todas las entidades que existen a nuestro alrededor, según nuevos valores como la empatía, la generosidad, la horizontalidad, la frontalidad y la co-emergencia.

Las cosas no son como son. Y uno de los grandes problemas del impase de la civilización en que nos encontramos es el hecho de que la modernidad nos ha prohibido el acceso a aquello que es invisible o insondable, para enmarcarnos en una obsesión por la racionalidad del modelo científico, de las cosas visibles, comprobables.

Podemos probar todo lo que queramos sobre las cosas, pero hasta el conocimiento científico está hecho de verdades temporales, válidas sólo hasta la próxima refutación o actualización. En última

instancia, sólo podemos intentar adivinar, nunca saber con certeza. Si existe una verdad universal que sobre nosotros, nunca lo sabremos. Pero podemos imaginar que existen otros mundos, dentro y fuera de la mente humana, otros espacios, otras temporalidades, universos de posibilidades a la espera de ser explorados.

A parte de las respuestas concretas y de las batallas que pueden ser combatidas en el plano social y político, existe otro campo en el que se pueden operar transformaciones aún más profundas y que lleven a una deconstrucción completa de nuestra forma de vivir en el mundo: el campo del pensamiento.

1. GREENWALD, Noah *The Extinction Crisis*. Center for Biological Diversity. http://www.biologicaldiversity.org/programs/biodiversity/elements_of_biodiversity/extinction_crisis/
2. CHOMSKY, Noam. *Nuclear War and Environmental Disaster*. Abril 2017. youtube video, 1h36m. Julho 2017.
3. The Great Acceleration. *Welcome to the Anthropocene*. <http://www.anthropocene.info/great-acceleration.php>
4. HARMAN, Graham. *Anthropocene Ontology*. SONIC ARTS Festival, Amsterdam, The Netherlands, Fevereiro 2015.
5. MORTON, Timothy. *Realist Magic - Objects, Ontology, Causality*. Open Humanities Press 2013 pp 67-72

Ángel Masip

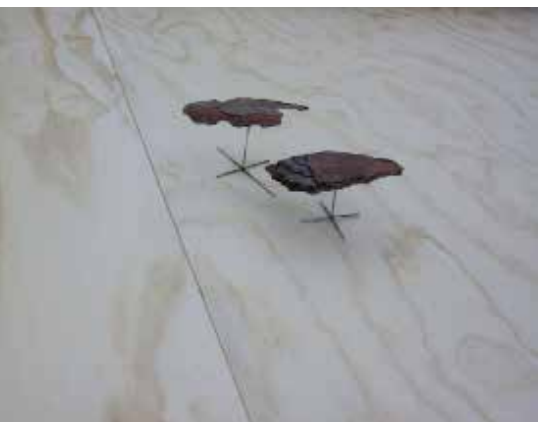








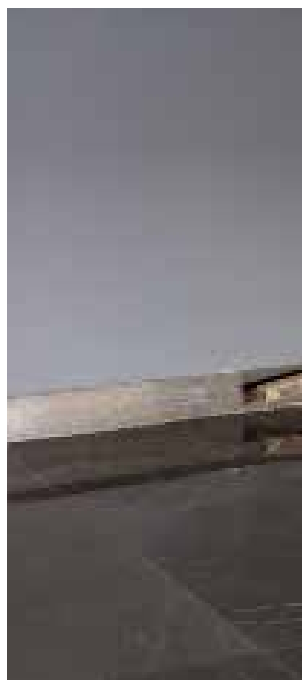
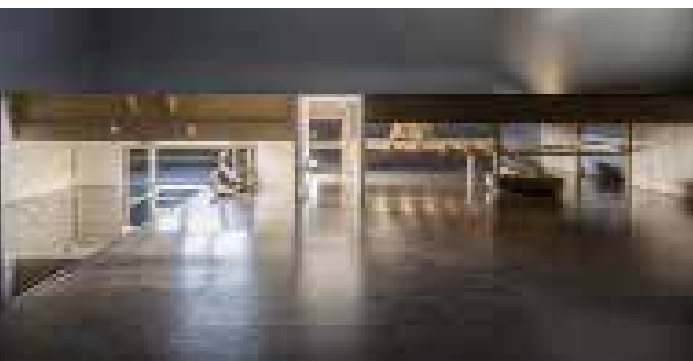




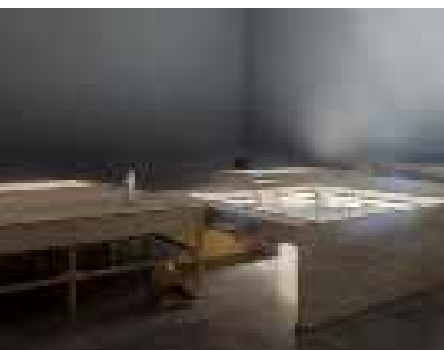


84 – 85 [2/4] It is two and a half minutes to midnight



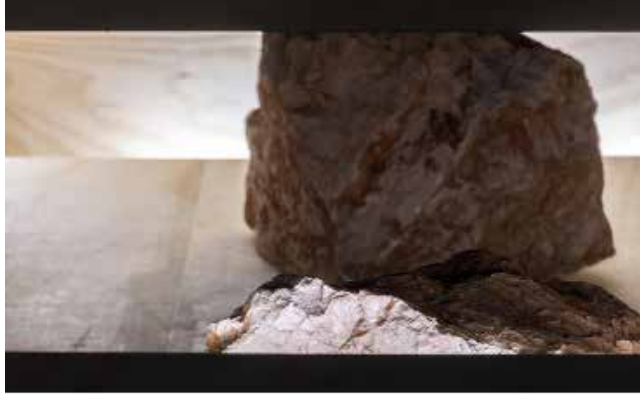












[3/4]

cons-
tel·lacions
d'un tot
infinit

Constel·lacions d'un tot infinit

Juan Luis Toboso

– Peter: *...Quin és el sentit del camí?*

– John Wolf: *No ho sé. Cada camí condueix a més d'un sentit.*

– Peter: *I quant de temps durarà la travessia?*

– John Wolf: *No ho sé. Has de preguntar-te primer quant de temps has tardat a arribar fins ací.*

– Peter: *Què vols que et diga? De sobte em vaig trobar a l'entrada del bosc esperant respostes.*

– John Wolf: *De quin bosc parles?*

– Peter: *No d'aquest. No sabia ni tan sols que existia. Podem arribar a llocs tan improbables!*

– John Wolf: *Llavors hi havia un bosc ...*

(Escena I: «O diálogo da orla», de O estado do bosque, José Tolentino Mendonça)

Tota definició de *paisatge* porta implícita una certa idea de construcció. Una forma d'articulació conjunta entre subjecte i objecte. Una doble tensió que oscil·la entre un conjunt d'idees que prové de l'exterior i una manera d'entendre-les en conjunt en un imaginari interior.

Algunes de les preguntes que ací plantegem són: com ens posicionem enfront del paisatge?, com analitzem i documentem les capacitats sensorials de la naturalesa?, de quina manera la tecnologia ha condicionat la percepció d'alguns aspectes sensorials del paisatge?

En l'experiència fenomenològica que busca fonamentar el sensorial per mitjà de l'anàlisi d'entitats inefables, naturals i computacionals, apareix davant de nosaltres la idea d'infinít. I aquest infinit, el significat del qual sobrepassaria de manera permanent els intents de fitar, definir i colonitzar el paisatge, ens captiva per l'existència d'una idea de totalitat inabastable.

La imatge com a matèria per a l'anàlisi del sensorial, el paisatge com a objecte del disseny, i l'estudi de la naturalesa, la seua estructura, els components i els principis en què es fonamenta la realitat, són les claus per a entendre aquesta exposició i per a percebre que en l'actualitat hi ha sempre una imatge disponible per a representar el món. I, de manera quasi generalitzada, aquesta imatge ha sigut generada per un mecanisme autònom: un producte d'enginyeria en el qual hem delegat per a representar-nos.

Pepa López Poquet, David Ferrando Giraut i Vicente Tirado del Olmo analitzen en aquesta exposició algunes d'aquestes idees i posen en circulació i relació una sèrie d'imatges fixes i en moviment que transiten entre aquestes tres sales, com a projectes independents i al mateix temps interrelacionats.

Constelaciones de una totalidad infinita

Juan Luis Toboso

- Peter: *...¿Cuál es el sentido del camino?*
 - John Wolf: *No sé. Cada camino conduce a más que un sentido.*
 - Peter: *¿Y cuánto tiempo durará la travesía?*
 - John Wolf: *No sé. Tienes que preguntarte primero cuánto tiempo has tardado en llegar hasta aquí.*
 - Peter: *¿Qué quieres que te diga? De repente me encontré a la entrada del bosque esperando respuestas.*
 - John Wolf: *¿De qué bosque hablas?*
 - Peter: *No de éste. No sabía siquiera que existía. ¡Podemos llegar a sitios tan improbables!*
 - John Wolf: *Entonces había un bosque ...*
- (Escena I: «O diálogo da orla», d'O estado do bosque, José Tolentino Mendonça)

Toda definición de “Paisaje” lleva implícita una cierta idea de construcción. Una forma de articulación conjunta entre sujeto y objeto. Una doble tensión que oscila entre un conjunto de ideas que proviene del exterior y una forma de entenderlas en conjunto a un imaginario interior.

A partir de ese ejercicio incierto que es la mirada, en esta exposición abordamos un amplio conjunto de relaciones que se establecen en ella mediante la reflexión de la

imagen-técnica y el impulso por documentar la naturaleza desde una posición empática de exterioridad.

Algunas de las preguntas que aquí planteamos son: ¿cómo nos posicionamos frente al paisaje? ¿cómo analizamos y documentamos las capacidades sensoriales de la naturaleza? ¿en que modo la tecnología ha condicionado la percepción de algunos aspectos sensoriales del paisaje?

En la experiencia fenomenológica que busca fundamentar lo sensorial mediante el análisis de entidades inefables, naturales y computacionales, aparece ante nosotros la idea de infinito. Y este infinito, cuyo significado sobrepasaría de forma permanente los intentos de acotar, definir y colonizar el paisaje, nos cautiva por la existencia de una idea de totalidad inabarcable.

La imagen como materia para el análisis de lo sensorial, el paisaje como objeto del deseo, y el estudio de la naturaleza, su estructura, los componentes y los principios en los que se fundamenta la realidad, son las claves para entender esta exposición y para percibir que en la actualidad hay siempre una imagen disponible para representar el mundo. Y de forma casi generalizada esa imagen ha sido generada por un mecanismo autónomo: un producto de ingeniería en el cual hemos delegado para nos representar.

Pepa López Poquet, David Ferrando Giraut y Vicente Tirado del Olmo analizan en esta ex-

posición algunas de estas ideas y ponen en circulación y relación una serie de imágenes fijas y en movimiento que transitan entre estas tres salas, como proyectos independientes y al mismo tiempo interrelacionados.

Constellations of an infinite totality

Juan Luis Toboso

- Peter: ... *What is the direction of the road?*
 - John Wolf: *I dont know. Each path leads to more than one direction.*
 - Peter: *And how long will the journey last?*
 - John Wolf: *I dont know. You have to ask yourself first how long it has taken you to get here.*
 - Peter: *What do you want to say me? Suddenly I found myself at the entrance to the forest waiting for answers.*
 - John Wolf: *What forest do you speak of?*
 - Peter: *Not this one I did not even know it existed. We can get to such unlikely places!*
 - John Wolf: *Then there was a forest ...*
- (Scene I: «O diálogo da orla», in O estado do bosque, José Tolentino Mendonça)

Any definition of “Landscape” implies a certain idea of construction. A form of articulation between subject and object. A double tension that oscillates between a set of ideas that comes from the outside and a way of understanding them together with an inner imaginary.

From that uncertain exercise that is the way as we look, in this exhibition we approach a wide set of relationships that are established in it through the reflection of the technical image and the impulse to document nature

from an position of exteriority.

Some of the questions that we pose here are: How do we position ourselves in front of the landscape? How do we analyze and document the sensorial capacities of nature? And In what way has technology conditioned the perception of some sensorial aspects of the landscape?

In the phenomenological experience that seeks to ground the sensory through the analysis of ineffable, natural and computational entities, the idea of infinity appears before us. And this infinite, whose meaning would permanently surpass the attempts to delimit, define and colonize the landscape, captivates us by the existence of an a idea of totality that can not be bounced.

The image as a matter for the analysis of the sensory, the landscape as an object of desire, and the study of nature, its structure, the components and the principles on which reality is fundamental, are the keys to understanding this exhibition and to perceive that in the present there is always an image available to represent the world. And almost generalized that image has been generated by an autonomous mechanism: a product of engineering in which we have delegated to represent us.

Pepa López Poquet, David Ferrando Giraut and Vicente Tirado del Olmo analyze in this exhibition some of these ideas and put into circulation and relationship a series of fixed

and moving images that travel between these three rooms, as independent form and, at the same time, like interrelated projects.

La tecnologia com a agent metaperceptiu del paisatge

Àngela Montesinos Lapuente

La tecnologia, des dels primers pobladors ja ha sigut utilitzada per a traslladar aspectes sensorials del nostre entorn. A les coves es troben figures rupestres envoltades d'estranyes ones relatant i transferint a l'ésser humà la sensació de moviment, un entorn figuratiu estàtic representant, a qui l'observa, una sensació de moviment. En la pintura gòtica la representació de paisatge anhela recordar la percepció que en l'època es tenia, sobretot, d'un paisatge urbà, recreant així, una geografia real o imaginada.

Pintar la naturalesa no és copiar un objecte, és la realització d'una sensació, aquestes paraules atribuïdes a Paul Cézanne, són un clar exemple per a mostrar com la tecnologia, en aquest cas, de la pintura, condiona la nostra percepció, a través d'una dualitat, el condicionament de l'artista i el condicionament de qui ho percep. Les tecnologies de la contemporaneïtat no són creades ni generades en un principi, per a ús artístic; l'artista quan emprava les dites tecnologies amb propòsit crític o experimental és qui les redefineix com a mitjans artístics si ens basem en la teoria de McLuhan.

La percepció, entre moltes accepcions, segons la RAE, «es la sensación interior que resulta de una *impresión material*» (la cursiva es meua)

feta en els nostres sentits. Si aquesta definició descriu una realitat física, realment què estem percebent a l'assistir a la representació d'un paisatge generat per l'artista?, hi ha una diferència de la percepció de com arriba als nostres sentits segons la tecnologia utilitzada?

L'exposició «Constel·lacions d'un tot infinit» mostra aqueix caràcter transversal i multidisciplinari de portar fins a l'extrem la utilització de la tecnologia, que arriba a ser ella mateixa la protagonista com a paisatge.

De tantes constel·lacions està compost l'univers com complexa és la tecnologia, que sempre és passat, en tant que, és vertiginós el seu avanç i evolució. Les noves tecnologies globals, apareixen tan ràpid com queden premeditadament obsoletes en poc de temps; poden manipular la imatge del paisatge, poden ensenyar o no de manera intencional, coartant així la percepció de qui aprecia. Vicente Tirado utilitza aquesta premissa per a dirigir la nostra mirada, a través de la fotografia, per a delimitar un paisatge, el mar pot convertir-se en una imatge estilitzada i estàtica. No hi ha paisatge natural que no haja sigut manipulat per l'ésser humà, així doncs en el cas d'aquesta representació, naturalesa i artificialitat s'igualen a través de l'artista fotografiant les onades des d'un creuer.

En la nostra contemporaneïtat, fins i tot la tecnologia més avançada, arriba a tindre com a màxi-

ma la representació, que aquesta reproduïska de la manera més realista possible el món que ens envolta, en aquest cas és Google Earth, que ens transmet una visió virtual del paisatge real, no obstant això, aquest concepte ja existeix al llarg de la història, ja que la virtualitat està inscrita en qualsevol peça artística. Però també podem observar la tecnologia des de l'altra costat, l'element tecnològic com a ruptura de la imatge del paisatge, de la naturalesa, com a objecte que pertorba l'ideari salvatge.

Com a jocs especulars, el caràcter matèric de la pròpia tecnologia pren consciència i importància, l'artificialitat de la forma conjectura un espai paisatgístic en la sala expositiva. L'element tècnic (i tots els seus components) que utilitza Pepa López Poquet, no sols propicien la representació d'un paisatge virtual, ja siga en paret o en pantalla, sinó que al seu torn compon un metapaisatge per mitjà de diferents textures a través de rotllos de pel·lícules, vídeo projectors, estructures d'aguant, deixant així a la vista i a altres sentits tots els seus mecanismes.

Res és estàtic, res és real, fins i tot el mateix paisatge, al cap i a la fi és el resultat d'una transformació col·lectiva de la naturalesa, que com molts autors defenen, és un producte social. Totes les mirades són diverses en la seua particularitat, veiem el paisatge que volem veure, percebem la imatge que volem percebre, etc. Les societats

humanes han anat transformant els paisatges naturals en paisatges culturals. Així l'empremta de l'ésser humà està per totes bandes, i a través de la visió artística, l'experimentació sensorial del paisatge per mitjà de la tecnologia adquireix un caràcter holístic.

L'experimentació és diferent en cada artista, aquest atrapa un instant, una sensació, una percepció del paisatge a través d'una/unes tecnologia/tecnologies convertint-la/convertint-les en una imatge que dota de noves eines perquè l'usuari jugue com amb les peces d'un puzle i genere una nova percepció del paisatge ja siga natural o artificial.

En les tres peces d'aquesta exposició s'estudien diferents models paisatgístics, així, en el cas de David Ferrando és el paisatge social i polític contemporani, descomponent-lo l'autor en diferents nivells i mostrant així la pròpia tecnologia com a eina de creació, fins i tot l'eina com a element estètic; la visualització d'objectes tecnològics domèstics junt amb objectes artístics i naturals; l'escolta de conversacions sobre ecologia des de diferents disciplines la qual crea un paisatge sonor a través dels silencis i els ritmes sonors. Una recopilació de sensacions paisatgístiques a través de diferents sentits, restant protagonisme a la percepció preponderant de la vista.

Com hem observat anteriorment, l'ésser humà ha convertit els paisatges naturals en paisatges culturals, no sols en la seua forma

física sinó també en els seus valors i sentiments, convertint-se en centres de significats i en símbols.

Evidentment moltes són les maneres de delimitar, subratllar, visibilitzar o fins i tot invisibilitzar el paisatge utilitzant diferents sentits, ja que ni la manipulació ni la mirada són gratuïtes respecte a la percepció d'un determinat paisatge.

A hores d'ara, la tecnologia forma part de nosaltres mateixos, és una peça més integrada fins i tot en els nostres cossos, en el nostre ADN, per la qual cosa no és que condicione, és que forma part de la percepció de l'espai que ens envolta. I es generen més interrogants que aclariments. Si la tecnologia està al nostre voltant, forma part de nosaltres, fins a quin punt som conscients de la manera com afecta la nostra percepció? Els mitjans tecnològics fins i tot han creat ja el seu propi paisatge, absorbit i normalitzat per la nostra societat, que davant de qualsevol forma de percepció s'inclou en el nostre imaginari. Podem afirmar que hi ha nombroses maneres de percebre aspectes sensorials del paisatge, siga aquest natural o artificial, i el medi tecnològic aporta moltes altres maneres de desenvolupament de processos sensorials que sens dubte evolucionaran mentre la tecnologia segueixca desenvolupant-se.

La tecnología como agente metaperceptivo del paisaje

Ángela Montesinos Lapuente

La tecnología, desde los primeros pobladores ya ha sido utilizada para trasladar aspectos sensoriales de nuestro entorno. En las cuevas se encuentran figuras rupestres rodeadas de extrañas ondas relatando y transfiriendo al ser humano la sensación de movimiento, un entorno figurativo estático representando, a quien lo observa, una sensación de movimiento. En la pintura gótica la representación de paisaje ansía recordar la percepción que en la época se tenía, sobre todo, de un paisaje urbano, recreando así, una geografía real o imaginada.

Pintar la naturaleza no es copiar un objeto, es la realización de una sensación, estas palabras atribuidas a Paul Cézanne, son un claro ejemplo para mostrar como la tecnología, en este caso, de la pintura, condiciona nuestra percepción, a través de una dualidad, el condicionamiento del artista y el condicionamiento del que percibe.

Las tecnologías de la contemporaneidad no son creadas ni generadas en un principio, para uso artístico; el artista al emplear dichas tecnologías con propósito crítico o experimental es quien las redefine como medios artísticos si nos basamos en la teoría de McLuhan.

La percepción, entre muchas acepciones, según la RAE, es la sensación interior que resulta de una *impresión material* (la cursiva es mía) hecha en nuestros sentidos. Si esta definición describe una *realidad física*, realmente ¿qué estamos percibiendo al asistir a la representación de un paisaje generado por el artista?, ¿existe una diferencia de la percepción de cómo llega a nuestros sentidos según la tecnología utilizada?

La exposición “Constelaciones de un todo infinito”, muestra ese carácter transversal y multidisciplinar de llevar hasta el extremo la utilización de la tecnología, llegando a ser ella misma la protagonista como paisaje.

De tantas constelaciones está compuesto el universo como compleja es la tecnología, que siempre es pasado, en tanto en cuanto, es vertiginoso su avance y evolución. Las nuevas tecnologías globales, aparecen tan rápido como quedan premeditadamente obsoletas en poco tiempo; pueden manipular la imagen del paisaje, pueden enseñar o no de manera intencional, coartando así la percepción del que aprecia. Vicente Tirado utiliza esta premisa para dirigir nuestra mirada, a través de la fotografía, para acotar un paisaje, el mar puede convertirse en una imagen estilizada y estática. No hay paisaje natural que no haya sido manipulado por el ser humano, así pues en el caso de esta representación, naturaleza

y artificialidad se igualan a través del artista fotografiando las olas desde un crucero.

En nuestra contemporaneidad, hasta la tecnología más avanzada, llega a tener como máxima la representación, que esta reproduzca lo más realista posible el mundo que nos rodea, caso es Google Earth, que nos transmite una visión virtual del paisaje real, no obstante este concepto ya existe a lo largo de la historia, ya que la virtualidad está inscrita en cualquier pieza artística. Pero también podemos observar a la tecnología desde la otra orilla, el elemento tecnológico como rotura de la imagen del paisaje, de la naturaleza, como objeto que perturba el ideario salvaje.

Como juegos especulares, el carácter matérico de la propia tecnología toma conciencia e importancia, la artificialidad de la forma conjetura un espacio paisajístico en la sala expositiva. El elemento técnico (y todos sus componentes) que utiliza Pepa López Poquet, no solo propician la representación de un paisaje virtual, ya sea en pared o en pantalla, sino que a su vez compone un metapaisaje mediante diferentes texturas a través de rollos de películas, vídeo proyectores, estructuras de aguante, dejando así a la vista y a otros sentidos todos sus mecanismos.

Nada es estático, nada es real, incluso el propio paisaje, al fin y al cabo es el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza, que como muchos autores defienden, es un producto social. Todas las miradas son diversas en su particularidad, vemos el paisaje que queremos ver,

percibimos la imagen que queremos percibir, etc. Las sociedades humanas han ido transformando los paisajes naturales en paisajes culturales. Así la huella del ser humano está por todas partes, y a través de la visión artística, la experimentación sensorial del paisaje mediante la tecnología adquiere un carácter holístico.

La experimentación es diferente en cada artista, este atrapa un instante, una sensación, una percepción del paisaje a través de una(s) tecnología(s) convirtiéndola(s) en una imagen que dota de nuevas herramientas para que el usuario juegue como con las piezas de un puzzle y genere una nueva percepción de paisaje ya sea natural o artificial.

En las tres piezas de esta exposición se estudian diferentes modelos paisajísticos, así, en el caso de David Ferrando es el paisaje social y político contemporáneo, descomponiendo el autor a este en diferentes niveles y mostrando así la propia tecnología como herramienta de creación, incluso la herramienta como elemento estético; la visualización de objetos tecnológicos domésticos junto a objetos artísticos y naturales; la escucha de conversaciones sobre ecología desde diferentes disciplinas la cual crea un paisaje sonoro a través de los silencios y los ritmos sonoros. Una recopilación de sensaciones paisajísticas a través de diferentes sentidos, restando protagonismo a la percepción preponderante de la vista.

Como hemos observado anteriormente, el ser

humano ha convertido los paisajes naturales en paisajes culturales, no solo en su forma física sino también en sus valores y sentimientos, convirtiéndose en centros de significados y en símbolos.

Evidentemente muchas son las maneras de acotar, subrayar, visibilizar o incluso invisibilizar el paisaje utilizando diferentes sentidos, ya que ni la manipulación ni la mirada son gratuitas respecto a la percepción a un determinado paisaje.

A día de hoy, la tecnología forma parte de nosotros mismos, es una pieza más integrada incluso en nuestros cuerpos, en nuestro ADN, por lo cual no es que condicione, es que forma parte de la percepción del espacio que nos rodea. Y se generan más interrogantes que aclaraciones. Si la tecnología está a nuestro alrededor, forma parte de nosotros, ¿hasta qué punto somos conscientes de la manera en cómo afecta a nuestra percepción? Los medios tecnológicos incluso han creado ya su propio paisaje, absorbido y normalizado por nuestra sociedad, que ante cualquier forma de percepción se incluye en nuestro imaginario. Podemos afirmar que existen numerosas maneras de percibir aspectos sensoriales del paisaje, sea este natural o artificial, y el medio tecnológico aporta otras muchas maneras de desarrollo de procesos sensoriales que sin duda evolucionarán en tanto en cuanto la tecnología siga desarrollándose.

**Pepa López Poquet
David Ferrando Guiraut
Vicente Tirado Del Olmo**

David Ferrando Giraut
*Prótesis Discursiva. Una
conversación alquímica*, 2014
Col.lecció DKV

Vicente Tirado del Olmo
Fantasia, 2017

Pepa L. Poquet
*MOREL.2. Ilusionismo
y revelación*, 2017





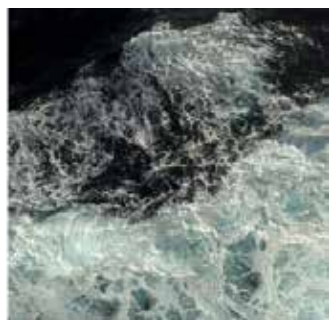


















[4/4]

...suposa
tot açò
una possi-
bilitat?

...suposa tot açò una possibilitat?

Juan Luis Toboso

Hem d'acceptar la nostra existència tan àmpliament com siga possible. Tot, fins i tot l'inaudit, ha de ser possible en ella. Açò és en el fons l'única valentia que se'ns exigeix: ser valents per al més estrany, sorprenent i inexplicable que ens puga esdevenir.

Rainer Maria Rilke. *Cartes a un jove Poeta*.
Carta VIII

... de tant en tant es produeixen cataclismes que ens inciten a tornar a la naturalesa, és a dir a recuperar la vida.

A.Artaud, *El teatre i el seu doble*

Durant massa temps hem subestimat la capacitat transformadora de l'amor. Açò és, ens oblidem de construir possibilitats per a la formació del desig no sols en el camp social, sinó també en el si de la nostra pròpia construcció com a individus, i així, ens deixem sorprendre per la força de la sensorialitat que deriva de les relacions que establim amb el món i amb els altres.

I tal vegada per haver-nos distret de la tasca de reforçar les nostres relacions amb la naturalesa i entendre aqueix univers obert on aquesta ens acull, resulta cada dia més esgotador conjugar la vida en el present. Perquè

en la idea que tenim del futur sobrevola, cada vegada més nítid, el fantasma de la distopia. Per això, resulta necessari pensar en la importància d'una sèrie de xicotets gestos, d'accions mínimes, de subtils moviments... i, a través d'aquests, en el retorn a la naturalesa fonamental de les coses imaginades sota el signe de la interdependència. La construcció d'aquests imaginaris i, sobretot, de nous cossos imaginats, institueix un nou territori que floreix i que transforma el camp social, del polític i de l'ambiental.

En aquesta exposició llancem una sèrie d'idees necessàries per a pensar en una forma de vida on poder imaginar el futur, no com aquell lloc on es puga viure, sinó com aquell lloc on es vol viure. I per tant, intensificant les relacions de contacte, afectivitat, proximitat i afecte com a formes de resistència vital, i rebel·lar-nos contra una idea de temps tancat i obsolet, obrint la nostra subjectivitat a formes politicoestètiques que ens ajuden a pensar si açò és encara possible.

...supone todo esto una posibilidad?

Juan Luis Toboso

Debemos aceptar nuestra existencia en toda la medida en que corresponda: todo, aun lo inaudito, debe ser posible en ella. Esto es en el fondo la única valentía que se nos exige: ser valientes para lo más extraño, asombroso e inexplicable que nos pueda ocurrir.

**Rainer Maria Rilke. Cartas a un joven Poeta.
Carta VIII**

... de tanto en tanto se producen cataclismos que nos incitan a volver a la naturaleza, es decir a recuperar la vida.

A. Artaud, El teatro y su doble

Durante demasiado tiempo hemos subestimado la capacidad transformadora del amor. Esto es, nos olvidamos de construir posibilidades para la formación del deseo no solo en el campo de lo social, sino también en el seno de nuestra propia construcción como individuos, dejándonos así sorprender por la fuerza de la sensorialidad que deriva de las relaciones que establecemos con el mundo y con los otros.

Y tal vez por habernos distraído de la tarea de reforzar nuestras relaciones con la naturaleza y entender ese universo abierto donde esta

nos acoge, resulta cada día más agotador conjugar la vida en el presente. Pues en la idea que tenemos del futuro sobrevuela, cada vez más nítido, el fantasma de la distopía.

Por ello, resulta necesario pensar en la importancia de una serie de pequeños gestos, de acciones mínimas, de sutiles movimientos... y, a través de ellos, en el retorno a la naturaleza fundamental de las cosas imaginadas bajo el signo de la interdependencia. La construcción de estos imaginarios y sobre todo de nuevos cuerpos imaginados, instituye un nuevo territorio que florece y que transforma el campo de lo social, de lo político y de lo ambiental.

En esta exposición lanzamos una serie de ideas necesarias para pensar en una forma de vida donde poder imaginar el futuro, no como aquel lugar donde se pueda vivir, sino como aquel lugar donde se quiere vivir. Y por tanto, intensificando las relaciones de contacto, afectividad, proximidad y afecto como formas de resistencia vital, rebelándonos contra una idea de tiempo cerrado y obsoleto, abriendo nuestra subjetividad a formas político-estéticas que nos ayuden a pensar si esto es todavía posible.

...is all this a possibility?

Juan Luis Toboso

We must accept our reality as vastly as we possibly can; everything, even the unprecedented, must be possible within it. This is in the end the only kind of courage that is required of us: the courage to face the strangest, most unusual, most inexplicable experiences that can meet us.

Letters to a Young Poet by Rainer Maria Rilke

... from time to time cataclysms occur which compel us to return to nature, i.e., to rediscover life.

The Theater and Its Double by A. Artaud

For too long we have underestimated the transformative capacity of love. That is, we forget to build possibilities for the formation of the desire not only in the social field but also in our own construction as individuals, letting us be surprised by the force of the sensoriality that derives from the relationships that we establish with the world and with the others.

And perhaps because we have been distracted from the task of reinforcing our relations with nature and understanding the open universe where it welcomes us, it is becoming more and more exhausting to conjugate life in the pres-

ent. Because in the idea we have of the future, the ghost of dystopia flies even clearer.

Therefore, it is necessary to think about the importance of a series of small gestures, minimal actions, delicate movements ... and, through them, think in the return to the fundamental nature of the things imagined under the sign of interdependence. The construction of these imaginaries and especially of new imaginary bodies institutes a new territory that flourishes and that transforms the social, the political and the environmental fields.

In this exhibition, we want to expose a series of necessary ideas to think about a way of life where we can imagine the future, not only as a place where we can live but as a place where we want to live. And therefore, intensifying relationships of contact, affectivity, proximity and affection as forms of vital resistance, rebelling against an idea of closed and obsolete time, opening our subjectivity to political-aesthetic ways that help us to think... if this is still a possibility.

Possibilitat i subversió

Marina Garcés

1. Només interessen els possibles que no s'escullen, que no prometen ni anuncien sinó que, com els somnis que veritablement ho són, deixen la petjada inesborrable de la nit: fan que un, en despertar, ja no siga el mateix.

Glossa α : el rellevant d'un somni no és el que explica o desxifra sobre el viscut, sinó el que de manera irreversible s'ha viscut en ell.

2. El problema de si hi ha o no hi ha possibles i quins són, és un problema fals. Clar que hi ha possibles. El problema és que tots confirmen i conformen un mateix món. L'horitzó del possible: reserves d'esperança caducada.

Glossa α : insaciable, ofegat en els seus propis pulmons, l'home li ha donat pulmons a la realitat. Per a poder respirar, l'ha unflat de possibles.

"Du possible, sinon j'étouffe..." (Kierkegaard, Deleuze). Però què és el que fa que la realitat siga alguna cosa més que ella mateixa? Una vegada enderrocades les transcendències d'ordre superior, què hi ha a l'ombra? Què es juga en la incertesa? Quins ressons ressonen en l'abisme?

Glossa β : molt especialment, el pensament emancipador tradicional ha fet del possible el seu problema i la seua bandera. En l'ombra s'obri així una xarxa d'alternatives, en la in-

certesa s'anuncia una promesa de futur i en l'abisme s'albira un pou d'esperança. Oferir possibles i gestionar la seua realització futura: així es presenta la tasca d'una intervenció política d'esquerres. Aquesta tasca s'enrareix quan els recursos sembla que s'esgoten. S'alça llavors la pregunta, disposem encara de possibles? En aquesta pregunta sí que s'obri llavors un pou sense fons: el que ens enfonsa hui dia en l'estupidesa.

Glossa γ: el concepte de "possible" és un concepte polític. La seua especificitat ontològica no consisteix a apuntar l'irreal i els seus múltiples rostres (el fictici, el desitjable, la rondalla, la il·lusió, etc.) i coronar així la realitat amb un núvol de fantasmes. Al contrari. Nascut com a concepte filosòfic (dynamis) quan l'home s'instal·la com a propi en l'espai de la ciutat, la força ontològica del possible és fer un món de la contingència. Xafar un terra ferm, però capaç d'acollir la incertesa, és el que fa que l'esdevenidor siga un assumpte pròpiament humà. Fora de l'ordre obert de la contingència, consolidat a resguard de l'arbitrarietat i de la necessitat, no hi hauria història, política, mercat ni moral. Els nusos flexibles d'aquest ordre obert són els que teixeixen les xarxes del possible. En els seus forats s'obrin dos buits en els quals es pot jugar legítimament a ser homes: la llibertat, com la capacitat de triar entre possibilitats; el futur, com el poder de realitzar-les.

El problema del possible, i per això és un problema polític, es mesura, paradoxalment, per les realitats que dibuixa. I el vertader problema que ens planteja hui dia és el d'explicar com en totes les opcions, alternatives o eleccions es confirma l'obvietat d'un mateix món.

3. La subversió no és una opció entre d'altres. No és una alternativa ni pot ser defensada com a tal. Primer, perquè no es tria ni s'argumenta: o se suporta o no se suporta. Segon, perquè no apunta un altre món, sinó un món que ja no és el mateix.

Glossa α : perquè no es tria viure, voler viure fins al final no és una opció entre altres. Una vida digna no és una alternativa. Només la mort pot ser deliberadament triada i acollida. No obstant això, per a viure fins al final és necessari subvertir l'ordre d'excuses que la societat ha construït per a no haver-ho de fer. Resulta, així, que només es pot viure en la subversió permanent. De què? De tots els arguments que sustenten tanta vergonya.

Glossa β : "En el fons tot home sap molt bé que només està una vegada, com a exemplar únic, sobre la terra, i que cap atzar, per singular que siga, reunirà novament, en una sola unitat, aquest que ell mateix és, un material tan sorprenentment divers. Ho sap, però ho amaga, com si es tractara d'un remordiment de consciència. Per què?" (Nietzsche, *Schoopenhauer com a educador*)

4. La subversió té a veure amb l'efectivitat d'un esdeveniment que no du a terme una possibilitat entre d'altres, sinó que redistribueix el que pot ocórrer. No parla del que pot ser ni del que podria ser d'una altra manera. No afegir una opció més ni ofereix un altre horitzó. Inscriu en la realitat un joc de marques que invalida, sencera, la seua xarxa d'alternatives.

Glossa α: un dels ensenyaments més valuosos de Marx és que no serveix per a res afirmar que les coses poden o podrien ser d'una altra manera.

Hegel havia llançat, en aquest sentit, un advertiment important: "Especialment en filosofia no cal gastar paraules per a mostrar que alguna cosa és possible, o que ho és una altra cosa, ni tampoc per a mostrar que alguna cosa, com se sol dir, és pensable..." (Enciclopèdia §143). Marx no només el segueix, sinó que el porta més lluny: no n'hi ha prou amb mostrar la contingència històrica del capitalisme i de delinear el ventall de les seues possibilitats presents i futures. Si el que es persegueix és trobar-ne les claus de la transformació, es tracta de comprendre i dur a terme la necessitat de la seua mort i superació.

Com? Realitzant aquest esdeveniment, incert i necessari alhora, que redistribuirà enterament el que pot ocórrer: la revolució.

Glossa β: la revolució és l'esdeveniment per excel·lència. I nosaltres no disposem d'ella. Caldrà preguntar-se seriosament per què. No val sentenciar, amb displicència, que ha

caigut el mur. Això no és més que una excusa periodística per a no afrontar el problema vertader: que el capitalisme s'ha fet un amb la realitat (S. López Petit) i ha teixit així la xarxa infinita d'una realitat que no deixa res fóra i que no es té a si mateixa com a límit.

Glossa γ: hem après a escoltar com i per què la pregunta “què és possible?” ens empresona. Ho fa no només perquè és una pregunta buida i vana, sinó per la resposta que porta dins: “tot... però no podem res”. Tot canvia quan passem a la pregunta “què (ens) pot ocórrer?” La impotència com a resposta queda lliure de sentit. En el seu lloc s'obri una altra pregunta: farts de successos, quins seran els nostres esdeveniments?

5. Un altre món? Només un món sol...

Glossa α: cal triar entre aquest món i l'altre. En l'altre, perquè sempre és “l'altre”, no hi ha misèries, enveges, brutícia. Sempre s'ix indemne del tracte amb les seues irrealitats: amb les mans i la consciència netes. Aquest, que sempre és “aquest”, és una vall, no de llàgrimes, com resa l'oració, sinó de desànim. Però només en aquest es pot forjar la lluita per una altra vida, viscuda fins al final. El lament, “només un món sol...” es converteix aleshores en exigència: només ací, només una vegada. “On ara? Quan ara? Qui ara?” (S. Beckett, *El innombrable*).

Glossa β: “Creure en el món és el que més ens falta” (Deleuze). Els versos següents són una de

les expressions més radicals i belles del que pot significar aquesta creença:

MÓN

En el vaivé del món
sorgeixen mons molt complaents
que són molt profunds
i com vagabunds
fugen entre altres mons,
diuen que més bells,
s'ofereixen en el seu curs,
engreixen amb la fugida,
el seu viure és minvar.
A mi no em preocupen,
ja que així puc aspirar
al món com un món
encara per demolir.
(R. Walser)

6. D'on vénen l'estupidesa del silenci que compartim i la banalitat de les paraules que repetim quan estem més a prop que mai de poder dir-ho tot?
7. La democràcia-mercat no és un sistema més. Proclamant la seua no-caducitat, instal·la el món en una eternitat nova i estrenada recentment. Sembla que sempre haguérem estat ací. Que sempre haguérem hagut d'arribar ací. I es fa impossible pensar com posar fi al que hi ha. El problema del món, aleshores, no

és la seua foscor, sinó l'obvietat amb la qual cada esdeveniment proclama, una vegada i una altra, això és el que hi ha.

Glossa α: Algú s'imagina la història a l'inrevés? Altres bifurcacions? Un altre final? Sembla impossible. Però només l'amor i la mort tenen alguna cosa a veure amb la destinació. Les nostres vides polítiques, les històries i els futurs que amb aquestes tracem, mai han acatat la seua fatalitat. L'economia no és meteorologia; el poder no emana de Déu; les institucions democràtiques no es regeixen per lleis de la física... Però, aleshores, per què haver arribat fins ací?

Glossa β: els anys 90 van ser la dècada del "ja hem arribat" i del "ja es va acabar": celebració de la «bona nova» a l'estil Fukuyama, corejada pel sistema economicopolític internacional, i lamentació cool a l'estil Baudrillard, corejada pel desencantament postmodern. Reconciliació del que és real / assassinat de la realitat en l'apocalipsi del que és virtual. Però l'escenificació de l'apocalipsi, feta a força de sang, pols i foc, encara no havia arribat: 11 de setembre de 2001 - Fi d'un món... que s'acaba sense acabar. Fi sense fi d'una realitat que navega cap a si mateixa, en la reiterada confirmació del que hi ha.

Glossa γ: obvi és el que sense ser necessari no admet contrarguments. Sempre s'acompanya d'un silenci estúpid.

Glossa δ: "El problema del món": El dolor? L'estupidesa? La mediocritat? La pobresa?

L'exploració? El sofriment? La por?... L'home mateix? La mateixa societat? Les solucions només poden ser pal·liatius concrets. I necessàries. Les intervencions polítiques, en canvi, han de consistir en la producció de problemes nous –no ocupar-se ja del problema del món sinó convertir-se, un mateix i amb els altres, en un problema per al món. Amb quin criteri? Posats a ser un problema, ser-ne un tan interessant com es puga.

8. L'eternitat del món recentment estrenada no té altra llei que la del possible: racionalitat de l'alternativa, justificació per l'elecció, lògica del mal menor... Condemnats a triar en un espai de l'elecció on no hi ha alternativa. Tot és possible, però no podem res.

Glossa α : «Possible», en la nostra cartografia gramatical, és el que s'obri en l'estructura basculant d'un "o bé... o bé...". És el principi de contradicció posat en moviment. O el que és pitjor: el moviment del real adaptat al principi de contradicció. El possible s'ofereix com a frontissa de l'inacabament del que és real perquè permet determinar, és a dir, pensar i tractar, l'esdevenidor i la seua incertesa. Aquesta és la raó per la qual Aristòtil és el forjador de la nostra gramàtica. No només va construir la seua peça fonamental (la substància), sinó que amb la *dynamis*, potència dels contraris, va greixar els eixos del seu moviment obert i ordenat. Tot el possible, però només el possible:

aquest és l'ensenyament d'una saviesa del límit nova que (ens) convertirà, els futurs protagonistes de la hybris, en reconeguts necis.

Glossa β: les presons del possible són la cartografia d'una realitat en la qual tot és i s'ha fet possible: no deixa res fora ni es té a si mateixa com a límit. El seu ordre obert i sense amagar res fora, res descarta. No es defineix per una contradicció ni per una tendència. Els seus camins dibuixen la falsa transparència del que hi ha. La transparència impertinent d'un món que no es deixa preguntar: per què aquest i no un altre?

Glossa γ: en el segle XVII l'univers era infinit i fosc. Leibniz, que encara anhelava la salvació de l'home per mitjà del coneixement i de la celebració de la glòria de Déu, ho va convertir en una arquitectura carregada de raons. Una armadura infinita de mons possibles, una arquitectura infinita per a sustentar i legitimar un sol món. Un món satisfet de la seua raó de ser. En els seus clarobscurs s'amaga i desplega una única llei d'ordre: la del possible. La cadena de les infinites essències possibles; l'existència del seu millor conjunt possible. I entre aquestes essències, la solemnitat d'una única elecció: l'elecció, calculadora i per això mateix moral, de Déu.

L'univers continua sent fosc i infinit. Però hui els càlculs i les tries les fem nosaltres. Obtenim resultats, però no raons. No hauríem de necessitar-les. Però, com que temorosos enyorem Déu, continuem legitimant com a única l'exis-

tència d'aquest món, amb tots els seus mals, les seues mediocritats i les seues vergonyes.

9. Llibertat = tindre possibilitats entre les quals triar. Futur = tindre possibilitats que dur a terme. Podem triar. Podem projectar. Però encara així cal dir-ho: el futur que ens atén és misèrrim i ens fastigueja la llibertat mesquina que gaudim. Cal poder més. Potser no es tracta ja d'assaltar el cel... Pensant el possible contra el possible, volem, per fi, mossegar la realitat.

Glossa α: Mossegar = inscriure un joc de marques que redistribueix el que pot ocórrer. Aquesta és la urgència d'un materialisme nou.

Glossa β: l'insensat no prefereix, no tria, no calcula, no ajorna... no s'accontenta amb el que l'ha de satisfer. Vol entrar en el cap de la balena. No com Jonàs, que s'amaga i se salva al seu ventre, sinó com el salvatge arponer de Moby Dick, que es taca i es banya en les seues entranyes cerebrals. Oli cerebral per a un viatge insensat: el d'una línia de vida que s'enfonsa en el mar.

10. Llaurar-se una insensibilitat preciosa: la dels homes que no senten la impotència de l'home (Valéry).

Glossa α: quan el pensament contemporani escomet el desafiament de fer una experiència radical de la finitud humana i la suspén en el buit que s'obri en la possibilitat d'una existència més autèntica, el que està fent és lliurar l'home a la

impotència de l'espera. Aquesta és una de les lliçons que fan de Heidegger un pensador que encara mereix ser llegit: la seua anàlisi ontològica de l'existència humana ens ensenya que l'elecció més radical, la que es presenta radicalment desfona-mentada, l'elecció que no es dona entre possibles, sinó que ho és de la possibilitat mateixa, ha de ser finalment concebuda com l'espera essencial que només pot apuntar a la destinació incerta d'una refundació. En el volantí del salt arrere se'ns ha menjat el cercle: la cerca de l'autenticitat no és la que obri abismes, sinó pous d'impotència.

Glossa β: l'altra cara de la impotència contemporània no té a veure amb l'autenticitat, sinó amb la felicitat: en la cerca permanent d'aquesta, el sofriment es privatitza i el conflicte social es neurotitza. El teu èxit, el teu fracàs –el teu salari, la teua hipoteca– el teu estat d'ànim, les teues preferències i aficions –els teus somnis incomplerts, els teus desitjos, la teua solitud– la teua vellesa i les teues pors –la teua sexualitat, la teua salut, la teua obesitat, les teues vergonyes, els teus complexos, la teua inseguretat, la teua falta d'autoestima– els teus diners... tot és teu, només teu... Quin atlas contemporani podria aguantar un pes tan desmesurat? Les ànimes es trenquen. La societat dels ciutadans individuals també ho és, inseparablement, de les patologies privades. Davant de la resistència del món, l'ombra que amenaça cada una de les vides es desplaça i s'enquista: «no sóc feliç...»

11. Un amic, un insensat.

Glossa α: “Una llum ha aparegut en el meu horitzó: companys de viatge necessite, companys vius, no companys morts ni cadàvers, als quals porte amb mi on vull.” (Nietzsche, *Així parlà Zaratustra*)

Glossa β: No es lluita per l'esdevenidor. Es lluita amb els amics. Un rostre amic no és un recer ni un territori sobre el qual establir un vedat de familiaritat. Ni cura ni distrau la solitud. La fa gojosa. L'amic està en el gest que et fa més valent. No s'ofereix com a exemple. Lluny de dir “fes com jo”, dóna una mà que convida: “fes amb mi”.

12. El món està poblat de paraules i de cossos desencaixats que fan inservible el mapa del possible. No constitueixen un òrgan, ni una subjectivitat, ni una identitat. La seua cartografia està feta de desviaments i de trobades capaces de produir, obrir i construir trossos de realitat insubmissa, teixits de vida política.

Glossa α: després del cicle revolucionari obrer i autoritari dels segles XIX-XX, la subversió s'ha quedat sense dates ni calendari. Sense moviment ni subjecte en què encarnar-se. Sense projecte a dur a terme. Però el teu cos i el meu existeixen. I no són un ventall de possibles. Tampoc són una promesa de futur. Són, necessàriament, el punt de partida d'un programa de subversió.

Posibilidad y subversión

Marina Garcés

1. Sólo interesan los posibles que no se escogen, no prometen ni anuncian sino que, como los sueños que verdaderamente lo son, dejan la huella imborrable de la noche: hacen que uno, al despertar, ya no sea el mismo.

Glosa α : lo relevante de un sueño no es lo que explica o descifra acerca de lo vivido, sino lo que de forma irreversible se ha vivido en él.

2. El problema de si hay o no hay posibles y cuáles son es un falso problema. Claro que hay posibles. El problema es que todos confirman y conforman un mismo mundo. El horizonte de lo posible: reservas de esperanza caducada.

Glosa α : insaciable, ahogado en sus propios pulmones, el hombre le ha dado pulmones a la realidad. Para poder respirar, la ha hinchado de posibles. «Du possible, sinon j'étouffe...» (Kierkegaard, Deleuze) Pero ¿qué es lo que hace que la realidad sea algo más que sí misma? Derrocadas las trascendencias de orden superior, ¿qué hay en la sombra? ¿qué se juega en la incertidumbre? ¿qué ecos resuenan en el abismo?

Glosa β : muy especialmente, el pensamiento emancipatorio tradicional ha hecho de lo posible su problema y su bandera. En la sombra se abre así una red de alternativas, en la incerti-

dumbre se anuncia una promesa de futuro y en el abismo se vislumbra un pozo de esperanza. Ofrecer posibles y gestionar su realización futura: así se presenta la tarea de una intervención política de izquierdas. Esta tarea se enrarece cuando los recursos parecen agotarse. Se levanta entonces la pregunta, ¿disponemos aún de posibles? En ella sí se abre entonces un pozo sin fondo: el que nos hunde hoy en la estupidez.

Glosa y: el concepto de « posible» es un concepto político. Su especificidad ontológica no consiste en apuntar a lo irreal y sus múltiples rostros (lo ficticio, lo deseable, la fábula, la ilusión, etc) y coronar así la realidad con una nube de fantasmas. Al contrario. Nacido como concepto filosófico (dynamis) cuando el hombre se instala como propio en el espacio de la ciudad, la fuerza ontológica de lo posible es hacer de la contingencia un mundo. Pisar un suelo firme, pero capaz de acoger la incertidumbre, es lo que hace del devenir un asunto propiamente humano. Fuera del orden abierto de la contingencia, consolidado a salvo de la arbitrariedad y de la necesidad, no habría historia, política, mercado ni moral. Los nudos flexibles de este orden abierto son los que tejen las redes de lo posible. En sus agujeros, se abren dos huecos en los que jugar legítimamente a ser hombres: la libertad, como la capacidad de escoger entre posibilidades; el futuro, como poder de realizarlas.

El problema de lo posible, y por eso es un problema político, se mide, paradójicamente,

por las realidades que dibuja. Y el verdadero problema que nos plantea hoy es el de explicar cómo en toda opción, alternativa o elección, se confirma la obviedad de un mismo mundo.

3. La subversión no es una opción entre otras. No es una alternativa ni puede ser defendida como tal. Primero, porque no se escoge ni se argumenta: o se soporta o no se soporta. Segundo, porque no apunta a otro mundo sino a un mundo que ya no es el mismo.

Glosa α : porque no se escoge vivir, querer vivir hasta el final no es una opción entre otras. Una vida digna no es una alternativa. Sólo la muerte puede ser deliberadamente escogida y acogida. Sin embargo, para vivir hasta el final es necesario subvertir el orden de excusas que la sociedad ha construido para no tener que hacerlo. Resulta, así, que sólo se puede vivir en la subversión permanente. ¿De qué? De todos los argumentos que sustentan tanta vergüenza.

Glosa β : «En el fondo todo hombre sabe muy bien que sólo está una vez, en cuanto ejemplar único, sobre la tierra, y que ningún azar, por singular que sea, reunirá nuevamente, en una sola unidad, esa que él mismo es, un material tan asombrosamente diverso. Lo sabe, pero lo esconde, como si se tratara de un remordimiento de conciencia. ¿Por qué?» (Nietzsche, «Schopenhauer como educador»)

4. La subversión tiene que ver con la efectividad

de un acontecimiento que no realiza una posibilidad entre otras sino que redistribuye lo que puede ocurrir. No habla de lo que puede ser ni de lo que podría ser de otra manera. No añade una opción más ni ofrece otro horizonte. Inscribe en lo real un juego de marcas que invalida, entera, su red de alternativas.

Glosa α : una de las enseñanzas más valiosas de Marx es la de que de nada sirve afirmar que las cosas pueden o podrían ser de otra manera. Hegel había lanzado, en este sentido, una importante advertencia: «Especialmente en filosofía, no hay que gastar palabras en mostrar que algo es posible, o que lo es otra cosa, ni tampoco para mostrar que algo, como se suele decir, es pensable...» (Enciclopedia §143). Marx no sólo la sigue sino que la lleva más lejos: no basta con mostrar la contingencia histórica del capitalismo y delinear el abanico de sus posibilidades presentes y futuras. Si lo que se persigue es encontrar las claves de su transformación, de lo que se trata es de comprender y realizar la necesidad de su muerte y superación.

¿Cómo? Efectuando ese acontecimiento, incierto y necesario a la vez, que redistribuirá enteramente lo que puede ocurrir: la revolución.

Glosa β : la revolución es el acontecimiento por excelencia. Y nosotros no disponemos de ella. Habrá que interrogarse seriamente por qué. No vale sentenciar, con displicencia, que ha caído el muro. Esto no es más que una excusa periodística para no afrontar el verdadero problema:

que el capitalismo se ha hecho uno con la realidad (S. López Petit) y ha tejido así la red infinita de una realidad que no deja nada fuera ni se tiene a sí misma como límite.

Glosa γ: hemos aprendido a escuchar cómo y por qué la pregunta ¿qué es posible? nos aprisiona. Lo hace no sólo porque sea una pregunta vacía y vana, sino por la respuesta que lleva dentro: «todo... pero no podemos nada». Todo cambia cuando saltamos a la pregunta «¿qué (nos) puede ocurrir?» La impotencia como respuesta queda despojada de sentido. En su lugar se abre otra pregunta: hartos de sucesos, ¿cuáles serán nuestros acontecimientos?

5. ¿Otro mundo? Sólo un mundo solo...

Glosa α: hay que escoger entre este mundo y el otro. En el otro, porque siempre es “el otro”, no hay miserias, envidias, suciedad. Siempre se sale indemne del trato con sus irrealidades: con las manos y la conciencia limpias. Éste, porque siempre es “éste”, es un valle, no de lágrimas, como reza la oración, sino de desaliento. Pero sólo en él se puede fraguar la lucha por una vida otra, vivida hasta el final. El lamento, «sólo un mundo solo...» se convierte entonces en exigencia: sólo aquí, solamente una vez. «¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora? ¿Quién ahora?» (S. Beckett, El innombrable).

Glosa β: «Creer en el mundo es lo que más nos falta» (Deleuze). Los siguientes versos son una de las

expresiones más radicales y hermosas de lo que puede significar esta creencia:

MUNDO

en el vaivén del mundo
surgen muy complacientes
mundos que son muy hondos
y como vagabundos
huyen entre otros mundos
dicen que más hermosos.
se ofrecen en su curso,
engordan con la huida,
su vivir es menguar.
A mí no me preocupan,
pues puedo así aspirar
al mundo como mundo
por demoler aún.
(R. Walser)

6. ¿De dónde vienen la estupidez del silencio que compartimos y la banalidad de las palabras que repetimos cuando estamos más cerca que nunca de poder decirlo todo?
7. La democracia-mercado no es un sistema más. Proclamando su no-caducidad, instala al mundo en una nueva y recién estrenada eternidad. Parece que siempre hubiésemos estado aquí. Que siempre hubiésemos tenido que llegar aquí. Y se hace imposible pensar cómo poner fin a lo que hay. El problema del mundo no es

entonces su oscuridad, sino la obviedad con la que cada acontecimiento proclama, una y otra vez, esto es lo que hay.

Glosa α: ¿alguien se imagina la historia al revés? ¿otras bifurcaciones? ¿otro final? Parece imposible. Pero sólo el amor y la muerte tienen algo que ver con el destino. Nuestras vidas políticas, las historias y los devenires que con ellas trazamos, nunca han acatado su fatalidad. La economía no es meteorología; el poder no emana de Dios; las instituciones democráticas no se rigen por leyes de la física... Pero, entonces ¿por qué haber llegado hasta aquí?

Glosa β: los años 90 fueron la década del “ya hemos llegado” y del “ya se acabó”: celebración de la «buena nueva» a lo Fukuyama, coreada por el sistema económico-político internacional, y lamentación cool a lo Baudrillard, coreada por el desencantamiento postmoderno. Reconciliación de lo real / asesinato de la realidad en el Apocalipsis de lo virtual. Pero la escenificación del Apocalipsis, hecha a base de sangre, polvo y fuego, estaba por llegar: 11 de septiembre de 2001- Fin de un mundo... que se acaba sin acabar. Fin sin fin de una realidad que navega hacia sí misma, en la reiterada confirmación de lo que hay.

Glosa γ: obvio es lo que sin ser necesario no admite contra-argumentos. Siempre se acompaña de un estúpido silencio.

Glosa δ: «El problema del mundo»: ¿el dolor? ¿la estupidez? ¿la mediocridad? ¿la pobreza? ¿la explotación? ¿el sufrimiento? ¿el miedo?...

¿el hombre mismo? ¿la misma sociedad? Las soluciones sólo pueden ser paliativos concretos. Y necesarias. Las intervenciones políticas, en cambio, deben consistir en la producción de nuevos problemas – ya no ocuparse del problema del mundo sino convertirse, uno mismo y con los otros, en un problema para el mundo. ¿Con qué criterio? Puestos a ser problema, serlo lo más interesante posible.

8. La recién estrenada eternidad del mundo no tiene más ley que la de lo posible: racionalidad de la alternativa, justificación por la elección, lógica del mal menor... Condenados a escoger en un espacio de la elección al que no hay alternativa. Todo es posible, pero no podemos nada.

Glosa α: «posible», en nuestra cartografía gramatical, es lo que se abre en la estructura basculante de un “o bien... o bien...” Es el principio de contradicción mismo puesto en movimiento. O lo que es peor: el movimiento de lo real encajado en el principio de contradicción. Lo posible se ofrece como bisagra del inacabamiento de lo real, porque permite determinar, es decir, pensar y tratar, el devenir y su incertidumbre. Ésta es la razón de que Aristóteles sea el forjador de nuestra gramática. No sólo construyó su pieza fundamental (la sustancia) sino que con la dynamis, potencia de los contrarios, engrasó los ejes de su movimiento abierto y ordenado. Todo lo posible, pero sólo lo posible: ésta es la enseñanza de una nueva sabiduría del límite que

(nos) convertirá, a los futuros protagonistas de la hybris, en reconocidos necios.

Glosa β: las prisiones de lo posible son la cartografía de una realidad en la que todo es y se ha hecho posible: no deja nada fuera ni se tiene a sí misma como límite. Su orden abierto y sin afuera nada esconde. Nada descarta. No se define por una contradicción ni por una tendencia. Sus caminos dibujan la falsa transparencia de lo que hay. La transparencia imperitante de un mundo que no se deja preguntar: ¿por qué éste y no otro?

Glosa γ: en el s. XVII el universo era infinito y oscuro. Leibniz, que aún anhelaba la salvación del hombre a través del conocimiento y de la celebración de la gloria de Dios, lo convirtió en una arquitectura cargada de razones. Un armazón infinito de mundos posibles, una arquitectura infinita para sustentar y legitimar un solo mundo. Un mundo satisfecho de su razón de ser. En sus claroscuros se esconde y despliega una única ley de orden: la de lo posible. La cadena de las infinitas esencias posibles; la existencia de su mejor conjunto posible. Y entre ellas, la solemnidad de una única elección: la elección, calculadora y por eso mismo moral, de Dios.

El universo sigue siendo oscuro e infinito. Pero hoy los cálculos y las elecciones las hacemos nosotros. Obtenemos resultados, pero no razones. No deberíamos necesitarlas. Pero, porque temerosos añoramos a Dios, seguimos legitimando como única la existencia de este mun-

do, con todos sus males, sus mediocridades y sus vergüenzas.

9. Libertad = tener posibilidades entre las que escoger. Futuro = tener posibilidades que realizar. Podemos escoger. Podemos proyectar. Pero aún así hay que decirlo: el futuro que nos atiende es misérrimo y nos asquea la mezquina libertad de que gozamos. Hay que poder más. Quizá no se trata ya de asaltar el cielo... Pensando lo posible contra lo posible, queremos, por fin, morder la realidad.

Glosa α: Morder = inscribir un juego de marcas que redistribuye lo que puede ocurrir. Ésta es la urgencia de un nuevo materialismo.

Glosa β: el insensato no prefiere, no escoge, no calcula, no aplaza... No se contenta con lo que tiene que satisfacerle. Quiere entrar en la cabeza de la ballena. No como Jonás, que se esconde y se salva en su vientre, sino como el salvaje arponero de Moby Dick, que se mancha y se baña en sus entrañas cerebrales. Aceite cerebral para un viaje insensato: el de una línea de vida que se hunde en el mar.

10. Labrarse una preciosa insensibilidad: la de los hombres que no sienten la impotencia del hombre (Valéry).

Glosa α: cuando el pensamiento contemporáneo acomete el desafío de hacer una experiencia radical de la finitud humana y la suspende en el vacío

que se abre en la posibilidad de una existencia más auténtica, lo que está haciendo es entregar al hombre a la impotencia de la espera. Ésta es una de las lecciones que hacen de Heidegger un pensador que aún merece ser leído: su análisis ontológico de la existencia humana nos enseña que la elección más radical, la que se presenta radicalmente desfundamentada, la elección que no se da entre posibles sino que lo es de la posibilidad misma, debe ser finalmente concebida como la esencial espera que sólo puede apuntar al destino incierto de una refundación. En la voltereta del salto atrás se nos ha comido el círculo: la búsqueda de la autenticidad no es la que abre abismos sino pozos de impotencia.

Glosa β: la otra cara de la impotencia contemporánea no tiene que ver con la autenticidad sino con la felicidad: en su permanente búsqueda, el sufrimiento se privatiza y el conflicto social se neurotiza. Tu éxito, tu fracaso – tu salario, tu hipoteca – tu estado de ánimo, tus preferencias y aficiones – tus sueños incumplidos, tus deseos, tu soledad – tu vejez y tus miedos – tu sexualidad, tu salud, tu obesidad, tus vergüenzas, tus complejos, tu inseguridad, tu falta de autoestima – tu dinero... todo es tuyo, sólo tuyo... ¿Qué Atlas contemporáneo podría aguantar un peso tan desmesurado? Las almas se quiebran. La sociedad de los ciudadanos individuales lo es inseparablemente de las patologías privadas. Ante la resistencia del mundo, la sombra que amenaza a cada una de las vidas se desplaza y se enquistas: «no soy feliz...»

11. Un amigo, un insensato.

Glosa α: “Una luz ha aparecido en mi horizonte: compañeros de viaje necesito, compañeros vivos, – no compañeros muertos ni cadáveres, a los cuales llevo conmigo donde quiero.” (Nietzsche, «Así habló Zaratustra»)

Glosa β: No se lucha por el porvenir. Se lucha con los amigos. Un rostro amigo no es un cobijo ni un territorio sobre el que establecer un coto de familiaridad. Ni cura ni distrae la soledad. La hace gozosa. El amigo está en el gesto que te hace más valiente. No se presta como ejemplo. Lejos de decir “haz como yo” tiende una mano que invita: “haz conmigo”.

12. El mundo está poblado de palabras y de cuerpos desencajados que hacen inservible el mapa de lo posible. No constituyen un órgano, ni una subjetividad, ni una identidad. Su cartografía está hecha de desvíos y de encuentros capaces de producir, abrir y construir pedazos de realidad insumisa, tejidos de vida política.

Glosa α: después del ciclo revolucionario obrero y antiautoritario de los ss. XIX – XX, la subversión se ha quedado sin fechas ni calendario. Sin movimiento ni sujeto en que encarnarse. Sin proyecto que realizar. Pero tu cuerpo y el mío existen. Y no son un abanico de posibles. Tampoco son una promesa de futuro. Son, necesariamente, el punto de partida de un programa de subversión.

André Alves
David Ortiz Juan
Diego del Pozo Barriuso
Estelle Jullian
Grace Schwindt
Jeleton
Josu Bilbao
Rafael Tormo i Cuenca
Teresa Marín

David Ortiz Juan

The Vertical Bodies

HD video, 16:24min, 2015

André Alves

Contacto, una poesia de exportación para asimilar al otro

Impressió offset. Edició de 500, 2017

Diego del Pozo Barriuso

Suaves se revelan, ásperas cuidan, todas se tocan...

Instal·lació amb lones impreses, banderoles impreses, dibuixos sobre acetat, cortines, tentacles de tela, 2016

Diego del Pozo Barriuso

Todo el malestar que se pueda soportar...

Impressió fotogràfica en dibon, 2016

Teresa Marín García

Territorio Sensorial V.1

Bandera brodada, mobiliari urbà i vídeo (5'45"), 2018

Josu Bilbao

asàska

Escultura, 2018

Estelle Jullian

Relecture

Instal·lació: dispositiu de lectura i observació, 2018

Grace Schwindt

Only a free individual can create a free society

HD Video 80min, 2014

Equipo Jeleton

Historia Política de las Flores

4: no morirá la flor

Catifa en tècnica mixta, 2016-2018

Rafael Tormo i Cuenca

IP23

36 Taulells ceràmics pintats a mà i esmaltats, 2018























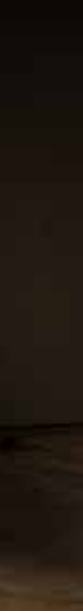
















activitats

**Un immens joc d'energies.
Trobada amb els artistes de l'exposició**

Trobada i conversació amb els artistes de l'exposició Marco Ranieri, Milena Bonilla, Lorenzo Sandoval, Moisés Mañas, junt amb Mijo Miquel, coordinadora del grup de lectura La posibilidad, i Juan Luis Toboso comissari del cicle Reinventar el possible / Accionar l'imaginable.

Data: 18 de maig

Horari: 18.30h

Lloc: Sala Capitular del Centre del Carme

La posibilidad. Grup de lectura, discussió i imaginació política

Entendre la lectura i discussió d'un text des del cos col·lectiu i la possibilitat d'establir diferents possibilitats d'anàlisi obertes a la interpretació dels participants, invita a pensar en la construcció d'altres ferramentes d'investigació des del prisma del comú.

Dates: Dijous 25 de maig, dijous

8 de juny, dijous 22 de juny, di-

vendres 30 de juny, dimarts 6

de juliol i dijous 13 de juliol

Horari: de 18.30h a 20.30h

Lloc: diversos llocs del Centre del Carme



Arts del col·lapse.

Taller (workshop) amb Maria PTQK

Quin lloc per a les pràctiques artístiques en l'Antropocè, que marca un punt de no retorn en els canvis mediambientals ocorreguts al planeta per l'acció humana? Útils representacionals? Compar-ses sinistres? Fabulacions tàctiques?



Sororitats d'urgència? Un recorregut conversacional per les estratègies de supervivència ètica i estètica. Entrades múltiples, eixides indeterminades.

Data: Divendres 30 de juny de 18h a

21h., dissabte 1 de juliol d'11h a 14h

Lloc: Sala Capitular del Centre del Carme

The sad savages.

Performance de Pedro Barateiro



The sad savages comença amb una cita d'un article de premsa de 2012 sobre una greu plaga que afecta les palmeres i que s'estenen al sud d'Europa. El text és un exercici de des-construcció del títol, que separa les paraules tristes i salvatge, alhora que crea un paral·lel entre la plaga de les palmeres i la crisi financera que afecta els mateixos països del sud d'Europa.

Data: 13 de juliol

Horari: 20.00h

Lloc: Sala Capitular del Centre del Carme

it Is two and a half minutes to midnight. Visita a l'exposició amb Àngel Masip i Juan Luis Toboso

Trobada amb l'artista i comissari de l'exposició entorn de la proposta elaborada per a aquest segon moment del cicle Reinventar el Possible/Accionar l'imaginable.

15 de setembre / 18.30h

sala d'exposicions

**La possibilitat. Grup de lectura,
discussió i imaginació política**



**Itinerari i lectura de diversos textos per
diferents espais de la ciutat, entenent
la lectura i discussió d'un text en un
espai situat com una invitació a pensar
en la construcció d'altres ferramentes
d'investigació des d'una experiència
conjunta del cos i de l'espai.**

20 d'octubre / 18.00h

**Der siebente Kontinent.
El seté continent, de Michel Haneke**



**Basada en fets reals, aquest film de
ficció ens introdueix en la vida d'una fa-
mília burgesa que decideix desprendre's
de tots els seus béns i viure segons una
concepció espiritual del món, que porta-
ran fins a les últimes conseqüències...**

1989 - Àustria - 104 minuts - VOSE -

Prod. Wega Film

20 d'octubre / 22.00h

aula capitular del Centre del Carme

**Contel·lacions d'un tot infinit.
Trobada amb els artistes de l'exposició**

**Trobada amb Pepa L. Poquet, Vicente
Tirado del Olmo i David Ferrando Giraut
junt amb el comissari de l'exposició i
entorn de la proposta elaborada per a
aquest tercer moment del cicle *Reinven-
tar el possible / Accionar l'imaginable*.**

Data: 1 de desembre

Horari: 19.00h

Lloc: sala d'exposicions

Koyaanisqatsi, de Godfrey Reggio

Sense veu humana, tan sols amb el poder de les imatges i la banda sonora minimalista del compositor Philip Glass, aquest film, realitzat entre els anys 1975 i 1982, és un singular documental que reflecteix la col·lisió entre dos móns obligats a conviure. Koyaanisqatsi és un vocable extret de l'antiga llengua *hopi*, tribu americana que habita a l'altiplà central d'EUA i que significa 'vida en desequilibri'. 1982 - EUA - 86 minuts - VO
Data: divendres 22 de desembre
Horari: 19.00h
Lloc: aula capítular del Centre del Carme

La possibilitat. Grup de lectura, discussió i imaginació política

Entendre la lectura i discussió d'un text des del cos col·lectiu i la possibilitat d'establir diferents possibilitats d'anàlisi obertes a la interpretació dels participants, invita a pensar en la construcció d'altres eines d'investigació des del prisma del comú. Coordinació: Àngela Montesinos Lapuente.
Dates: dijous 11, 25 de gener, i dijous 1, 15 de febrer
Horari: 19.00 h a 21.00 h
Lloc: diversos espais del Centre del Carme



The radiant. The otolith group



Produït per a la dOCUMENTA (13), de 2012, aquest assaig cinematogràfic té la difícil tasca de representar les seqüeles invisibles de la pluja nuclear. Per a això, viatja a través del temps i l'espai per a invocar les promeses històriques de l'energia nuclear i les amenaces de la seua radiació que convergeixen entre les ciutats il·luminades del Japó i els llogarets evacuats immediatament després dels desastres del terratrèmol de Tohoku, que va desencadenar el tsunami de 2011. Aquest document cinematogràfic ofereix llampades sobre la forma i la presència d'una entitat invisible i la seua manifestació abstracta a través de fenòmens visuals. 2012 - 64 min 14 s - VOSE. Col·lecció MACBA. Fundació MACBA.

Data: divendres 9 de febrer

Horari: 19.00h

Lloc: aula capitular del Centre del Carme



IP28. Fracassar constantement

Rafael Tormo i Cuenca

Instal·lació/Acció al Claustre Gòtic

Instal·lació de 8 a 11 de maig

Acció 11 de maig a les 20.00h

Majoritàriament tot projecte pretén realitzar-se i instaurar-se en la línia temporal del relat històric. Aquest, apunta allò que s'esfondra, que no precisa ni per descomptat necessita de recerca ni massa pressupost.

Quan parlem del popular tal vegada voltem allò que se'ns escapa en aquestes vides organitzades cap a la competència i l'autopromoció constant. Aquest fracàs va cap a un altre costat i no com un espai de resolució si no de conflicte permanent on l'acció és pur fracàs; no serveix, no funciona no perdura.

**Un inmenso juego de energías.
Encuentro con los artistas**

Encuentro y conversación con los artistas de la exposición Marco Ranieri, Milena Bonilla, Lorenzo Sandoval, Moisés Mañas, junto a Mijo Miquel coordinadora del grupo de lectura La posibilidad y Juan Luis Toboso comisario del ciclo Reinventar lo posible / Accionar lo imaginable.

Fecha: 18 de Mayo

Horario: 18.30h

Lugar: Sala capitular del Centre del Carme

**La posibilidad. Grupo de lectura,
discusión e imaginación política**

Entender la lectura y discusión de un texto desde el cuerpo colectivo y la posibilidad de establecer diferentes posibilidades de análisis abiertas a la interpretación de los participantes, invita a pensar en la construcción de otras herramientas de investigación desde el prisma de lo común.

Fechas: Jueves 25 de mayo, Jueves 8 de junio, Jueves 22 de junio, Viernes 31 de junio, Martes 6 de julio y Jueves 13 de julio

Horario: de 18.30h a 20.30h

Lugar: Varios lugares del Centre del Carme

Artes del colapso.
Workshop con María PTQK



¿Qué lugar para las prácticas artísticas en el Antropoceno, que marca por un punto de no-retorno en los cambios medioambientales ocurridos en el planeta por la acción humana? ¿Útiles representacionales? ¿Comparsas siniestras? ¿Fabulaciones tácticas? ¿Sororidades de urgencia? Un recorrido conversacional por las estrategias de supervivencia ética y estética. Entradas múltiples, salidas indeterminadas.
Fecha: Viernes 30 de junio de 18h a 21h y Sábado 1 de julio de 11h a 14h
Lugar: Sala capitular del Centre del Carme

The Sad Savages.
Performance de Pedro Barateiro



The Sad Savages comienza con una cita de un artículo de prensa de 2012 sobre una grave plaga que afecta a las palmeras y que se extienden en el sur de Europa. El texto es un ejercicio de desconstrucción del título, separando las palabras triste y salvaje, al mismo tiempo que crea un paralelo entre la plaga de las palmeras y la crisis financiera que afecta a los mismos países del sur de Europa.
Fecha: 13 de Julio
Horario: 20.00h
Lugar: Sala capitular del Centre del Carme

it is two and a half minutes to midnight.
Visita a la exposición con Ángel Masip
y Juan Luis Toboso

Encuentro con al artista y comisario de
la exposición en torno a la propuesta
elaborada para este segundo momento
del ciclo Reinventar lo Posible/Accionar
lo imaginable.

Fecha: 15 de Septiembre

Horario: 18.30h

lugar: Sala de exposiciones

La posibilidad. Grupo de lectura,
discusión e imaginación política

Itinerario y lectura de varios textos por
diferentes espacios de la ciudad, en-
tendiendo la lectura y discusión de un
texto en un espacio situado como una
invitación a pensar en la construcción
de otras herramientas de investigación
desde una experiencia conjunta del
cuerpo y del espacio.

Fecha: 18 de Noviembre

Horario: 18.00h

*Lugar: Salida desde el Centro del
Carmen*

Der siebente Kontinent.
El séptimo continente de Michel Haneke

Basada en hechos reales, este film de
ficción nos introduce en la vida de una
familia burguesa que decide despren-
derse de todos sus bienes y vivir según
una concepción espiritual del mundo,
que llevarán hasta las últimas conse-
cuencias...



1989 - Austria - 104 minutos -

VOSE - Prod. Wega Film

Fecha: 18 de Noviembre

Horario: 22.00h

Lugar: Aula capitular del Centre del Carme

Cosntelaciones de un todo infinito.

Encuentro con los artistas



Encuentro con Pepa López Poquet, Vicente Tirado del Olmo y David Ferrando Giraut en torno a la propuesta elaborada para este tercer momento del ciclo Reinventar lo Posible/Accionar lo imaginable.

Fecha: 1 de Diciembre

Horario: 19.00h

lugar: Sala de exposiciones

La posibilidad. Grupo de lectura, discusión e imaginación política

Entender la lectura y discusión de un texto desde el cuerpo colectivo y la posibilidad de establecer diferentes posibilidades de análisis abiertas a la interpretación de los participantes, invita a pensar en la construcción otras herramientas de investigación desde el prisma del común. Coordinación: Ángela Montesinos Lapuente.

Fechas: Jueves 11, 25 de Enero y Jueves 1, 15 de Febrero

Horario: 19.00h a 21.00h

Lugar: Diversos espacios del Centre del Carme

Koyaanisqatsi de Godfrey Reggio

Sin voz humana, tan sólo con el poder de las imágenes y la banda sonora minimalista del compositor Philip Glass, este film realizado entre los años 1975 y 1982, es un singular documental que refleja la colisión entre dos mundos obligados a convivir. “Koyaanisqatsi” es un vocablo extraído de la antigua lengua hopi, tribu americana que habita en la meseta central de EEUU y que significa “vida en desequilibrio”.

1982 - EUA - 86 minutos - VO

Fecha: Viernes 22 de Diciembre

Horario: 19.00h

Lugar: Aula capitular del Centre del Carme

The radiant The otolith group

Producido para la dOCUMENTA (13) de 2012 este ensayo cinematográfico tiene la difícil tarea de representar las secuelas invisibles de la lluvia nuclear. Para ello viaja a través del tiempo y el espacio para invocar las promesas históricas de la energía nuclear y las amenazas de su radiación que convergen entre las ciudades iluminadas de Japón y las aldeas evacuadas inmediatamente después de los desastres del terremoto de Tohoku que desencadenó el tsunami de 2011. Este documento cinematográfico ofrece destellos sobre la forma y la presencia de una entidad invisible y su manifestación abstracta a través de fenómenos visuales.

2012 - 64 min 14 s - VOSE

Colección MACBA. Fundación MACBA.



Fecha: Viernes 9 de Febrero
Horario: 19.00h
Lugar: Aula capitular del Centre del
Carme

IP28. Fracasar constantemente

Rafael Tormo i Cuenca
Instalación/Acción
Claustro Gótico del Centre del Carme
Instalación de 8 a 11 de mayo
Acción 11 de mayo a las 20.00h*

Mayoritariamente todo proyecto pretende realizarse y instaurarse en la línea temporal del relato histórico. Este, apunta aquello que se derrumba, que no precisa ni por supuesto necesita de investigación ni demasiado presupuesto. Cuando hablamos de lo popular tal vez cercamos aquello que se nos escapa en estas vidas organizadas hacia la competencia y el autopromoción constante. Este fracaso va hacia otro lado y no como un espacio de resolución si no de conflicto permanente donde la acción es puro fracaso; no sirve, no funciona no perdura.

Consell General del Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana

President d'honor:

Ximo Puig i Ferrer, President de la Generalitat

President:

Vicent Marzà Ibáñez, Conseller d'Educació,
Investigació, Cultura i Esport

Vicepresidents:

Joan Ribó Canut, Alcalde de València

César Sánchez Pérez, President de la
Diputació Provincial d'Alacant

Amparo Marco Gual, Alcaldessa de Castelló de la Plana

Vocals:

Luis Barcala Sierra, Alcalde d'Alacant

Javier Moliner Gargallo, President de la
Diputació Provincial de Castelló

Jorge Rodríguez Gramage, President de la
Diputació Provincial de València

Vicente Farnós de los Santos, Representant
del Consell Valencià de Cultura

Ma. Carmen Amoraga Toledo, Directora General
de Cultura i Patrimoni de la Conselleria
d'Educació, Investigació, Cultura i Esport i
Presidenta de la Comissió científico-artística

Gerent:

José Luis Pérez Pont

Secretari:

José Villar Rivera, Subsecretari de la Conselleria
d'Educació, Investigació, Cultura i Esport

Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana

Direcció - Gerencia:
José Luis Pérez Pont

Adjunta a Direcció:
Susana Vilaplana Sanchis

Àrea Jurídica:
Marta Pérez Soria

Coordinació d'exposicions:
Ma Vicenta Belenguer Dolz
Lucía González Menéndez
Isabel Pérez Ortiz
Vicente Samper Embiz

Programes públics:
Eva Domènech López

Educació i Mediació:
José Campos Alemany

Media i Xarxes:
Carmen Valero Escribá

Administració:
Nicolás S. Bugada Cabrera
María Luisa Izquierdo López
Antonio Martínez Palop
Germà Sánchez Eslava

Exposició

Centre del Carme Cultura Contemporània

Organització:

Consorti de Museus de la Comunitat Valenciana

Direcció:

José Luis Pérez Pont

Comissariat:

Juan Luis Toboso Galindo

Artistes participants:

**Ursula Biemann, Pedro Neves Marqués, Marco Ranieri,
Milena Bonilla, Lorenzo Sandoval, Pedro Barateiro, Moisés
Mañas, Àngel Masip, David Ferrando, Pepa L. Poquet,
Vicente Tirado, André Alves, David Ortiz Juan, Diego del
Pozo Barriuso, Estelle Jullian, Grace Schwindt, Jeleton,
Josu Bilbao, Rafael Tormo i Cuenca, Teresa Marín**

Coordinació tècnica:

Lucía González

Disseny Gràfic:

Dídac Ballester

Muntatge:

Espais d'Art, Jose Arte, Quadre, Nunsys

Il·luminació:

Jesús Martínez

Rotulació:

Simbols

Assegurances:

Hiscox

Catàleg

Textos:

Mijo Miquel Bartual
Marina Garcés Mascareñas
Angela Montesinos Lapuente
Leonor Parda Costa
Juan Luis Toboso Galindo

Fotografia:

Juan Ramón Peiró

Traducció valenciana:

Servici de Traducció i Assessorament del Valencià
de la Conselleria d'Educació, Cultura i Esport

Traducció anglesa:

Nexus Traducciones

Disseny i maquetació:

Dídac Ballester

Impressió i encuadernació:

La Imprenta CG

© dels textos: els autors

© de les imatges: els propietaris i/o depositaris

© de la present edició: Consorci de Museus
de la Comunitat Valenciana, 2018.

ISBN: 978-84-482-6239-6

Depòsit Legal: V-1244-2018

